

**VOLUNTARIOS DE LA ORGANIZACIÓN UN TECHO PARA MI PAÍS
COLOMBIA**

CAROLINA DUEÑAS BALANTA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI
2011**

**Motivaciones y voluntariado: El caso de los jóvenes voluntarios de la
organización Un Techo Para Mí País Colombia**

Carolina Dueñas Balanta

Trabajo de grado para optar al Título de Sociólogo

**Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Programa Académico de Sociología
Santiago de Cali
2011**

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
1.2. OBJETIVO GENERAL	8
1.2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	8
1.3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	9
1.4. ORIENTACIÓN CONCEPTUAL.....	13
 CAPÍTULO 2. POBLACIÓN CIVIL Y TERCER SECTOR EN COLOMBIA	
2.1. Formación del tercer sector en Colombia.....	17
2.2. Historia de la organización Un Techo Para Mi país, ideas rectoras y personal voluntario	25
2.3. Un Techo Para Mi País Colombia.....	27
2.4. Características de la población beneficiaria de la organización Un Techo Para Mi País Colombia.....	28
2.5. Caracterización de los voluntarios de la organización Un Techo Para Mi País Colombia.....	29
 CAPÍTULO 3: MOTIVACIONES DE LOS JÓVENES VOLUNTARIOS DE LA ORGANIZACIÓN UN TECHO PARA MI PAÍS COLOMBIA (UTPMPC)	
3.1. Inicio en el trabajo voluntario: religión, familia, educación y grupo de pares.....	35
3.2. Los beneficios y sacrificios del trabajo voluntario	45
3.3. Acabar con la pobreza: la esperanza de un presente y un futuro mejor .	62
 CONCLUSIONES	69
BIBLIOGRAFÍA	73
ANEXOS.....	76

Resumen

El tema de la presente monografía, son las motivaciones que tienen los jóvenes voluntarios de la organización Un Techo Para Mi País Colombia, para llevar a cabo actividades de voluntariado. Esta investigación es de tipo cualitativo descriptivo y busca establecer la influencia de las instituciones tradicionales en la decisión de los jóvenes de vincularse con la organización. De igual forma exponer los tipos de lenguaje construido por los jóvenes para darle sentido a la labor que desempeñan, identificando aquellas motivaciones orientadas por intereses más personales y aquellas de origen más altruista

Palabras Claves

Voluntariado, Jóvenes Voluntarios, Organizaciones de Voluntariado, Pobreza, Altruismo, Motivaciones

1. Introducción

La presente investigación analiza las motivaciones que tienen un grupo de jóvenes voluntarios de la organización Un Techo Para Mi País Colombia (UTPMPC) para llevar a cabo actividades de voluntariado. El texto está dividido en tres capítulos y unas conclusiones finales. El primero es la introducción la cual contiene el planteamiento del problema y el enfoque teórico metodológico de la investigación. En el segundo capítulo se reconstruye la historia de lo que en Colombia y en el mundo se ha llamado tercer sector, concepto que engloba a un conjunto de organizaciones que se dedican a realizar trabajo social sin ánimo de lucro. Aquí se exponen los cambios por los que han pasado este tipo de organizaciones dentro de la sociedad colombiana y el papel que han desempeñado la Iglesia católica, el estado, las empresas privadas y la sociedad civil en la formación de dichas organizaciones. En este mismo capítulo se realiza también una contextualización de la organización UTPMPC y una caracterización de los beneficiarios de los servicios de esta entidad, y de los jóvenes voluntarios que le prestan sus servicios.

En el tercer capítulo se describe cómo ha sido la participación de los jóvenes voluntarios de UTPMPC, exponiendo así el proceso de inserción de los jóvenes dentro de la organización y su permanencia en ella. De igual forma, se analiza qué tanto influyeron instituciones como la religión, la escuela o la familia en la decisión de los jóvenes de convertirse en trabajadores voluntarios. A través de estos temas se tejen las respuestas sobre las motivaciones que tuvieron los voluntarios de UTPMPC para vincularse a esta actividad, mostrando cómo estas motivaciones tienen un fuerte sentido individualista ya que se busca la autorrealización y el crecimiento personal a través de la obtención de ciertos beneficios personales que conllevan también a ciertos sacrificios que tienen que ver sobre todo con la inversión del tiempo personal.

La continuación de este capítulo expone la manera como los jóvenes interpretan su actividad de voluntarios dándole un sentido que trasciende el plano individual. Esta parte del capítulo se centra entonces más en las motivaciones que propenden por la construcción de otro tipo de sociedad. Esta parte describe así la intersección existente entre motivaciones personales y aquellas que se pueden considerar más altruistas y con las cuales se busca el bienestar colectivo.

1.1. Planteamiento del problema

El trabajo voluntario es una práctica social que no tiene muchos adeptos en nuestro país, contrario a lo que sucede en países como los Estados Unidos, donde, cómo lo señalaba Alexis de Tocqueville¹, la formación de comunidades de personas que dedican parte de su tiempo a servir “desinteresadamente” a los otros integrantes de la comunidad, es una forma de participación ciudadana en el espacio público que viene de muy larga data y que cuenta con un nutrido grupo de seguidores. Son muy pocos los ciudadanos colombianos que dedican parte de su tiempo a servir a un extraño como parte de las actividades de su vida cotidiana, pero de una manera formal lo cual quiere decir a través de la participación en una organización de trabajo voluntario legalmente constituida. No obstante, el fenómeno existe, el trabajo voluntario en Colombia, y se puede encontrar en los estantes de algunas bibliotecas del país algunos trabajos, que la verdad son muy pocos, principalmente monografías, que intentan dar explicaciones al tema. La gran mayoría de trabajos que se han realizado en el mundo entorno al trabajo voluntario, o por lo menos los que más se conocen en el país, provienen de Los Estados Unidos y otros tantos de países europeos. Pero ¿Por qué estudiar un fenómeno tan reciente en la sociedad colombiana como lo es el trabajo voluntario? Es muy común hoy encontrar en la literatura sociológica textos que nos hablan sobre el proceso de individualización e individuación que se viene presentando en las sociedades occidentales desde finales del siglo XVIII².

Tal proceso ha llevado a que las estructuras sociales se transformen dando lugar a nuevas formas de organización colectiva y de construcción de la individualidad. Así mismo, la confianza que antaño los individuos depositaban en instituciones como la familia, la escuela o la religión se ha ido deteriorando. Frente a esto aparecen nuevas comunidades basadas, sobre todo las juveniles, en los estilos de vida, es decir en gustos compartidos por una serie de individuos, pero a través de los cuales no se llega a establecer vínculos duraderos y estables dentro de la sociedad. Es importante tener en cuenta el tema de los estilos de vida en relación al trabajo voluntario, aunque este no sea el tema principal de la presente investigación, porque estos son, en parte, los que permiten que muchos jóvenes tengan la intención de vincularse en actividades de voluntariado. Y esto es así porque durante los primeros acercamientos que realizan los jóvenes voluntarios a estas actividades los hacen incitados por amigos que comparten estilos de vida similares.

¹ Ver Tocqueville, Alexis (1957). La democracia en América. Fondo de Cultura Económica, México.

² Uno de los textos que tratan este tema es el de Touraine, Alain (1997) *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Para el caso colombiano, los estudios que se han realizado muestran que las organizaciones filantrópicas, de no muchos trabajadores voluntarios por cierto, han sido un factor importante de cambio social en el país. La formación de organizaciones que tienden a ayudar a las personas menos favorecidas dentro de la sociedad colombiana viene desde el período colonial, donde se originaron algunas organizaciones de carácter religioso encaminadas a buscarle solución a la situación de pobreza y marginalidad en la que vivían los enfermos, ancianos, vagabundos, locos, entre otros³. Sin embargo, estos trabajos de corte histórico se han centrado sobre todo en el papel que han desempeñado tales organizaciones en la construcción de lo público en Colombia, dejando de lado las motivaciones que han tenido los individuos que se han vinculado a ellas. Por otro lado, si bien se habla de la existencia desde el período colonial de organizaciones similares a las que hoy día se les denomina organizaciones del tercer sector, la aparición de un conjunto de personas que se dedican de manera formal en sus ratos libres a desempeñar oficios de manera voluntaria es todavía algo muy reciente en el país.

Lo dicho anteriormente justifica la necesidad de realizar estudios que busquen analizar las motivaciones que tienen las personas que se vinculan a actividades de trabajo voluntario en nuestra sociedad. Si decimos que el voluntariado es una labor que está directamente relacionada con cambios sociales generales que tienen que ver con las formas de organización y cohesión social, estamos reconociendo que tratar estos temas es de especial relevancia para conocer de una manera sociológica los intereses que se entretajan entre los deseos individuales de las personas y la participación en la construcción de la vida comunitaria.

³Villar, Rodrigo. *El tercer sector en Colombia; Evolución, dimensión y tendencias*. Bogotá: Confederación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales (CCONG). 2001

1.2. OBJETIVO GENERAL

- Describir y analizar las motivaciones que tienen un grupo de jóvenes voluntarios de la organización Un Techo Para Mi País Colombia (UTPMPC) para realizar actividades de voluntariado.

1.2.1. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Caracterizar los jóvenes voluntarios de UTPMPC
- Establecer la manera como intervienen la familia, la religión, la escuela y los amigos en la decisión de vincularse en actividades de servicio voluntario
- Describir el proceso de inserción de los jóvenes en la organización UTPMPC
- Señalar el tipo de intereses individuales o colectivos que tienen, para realizar su trabajo, los jóvenes voluntarios de UTPMPC

1.3. Metodología de la investigación

Este estudio es de tipo cualitativo y descriptivo, se realizaron doce entrevistas en profundidad a doce jóvenes que trabajan en la organización UTPMPC, todos ellos universitarios que desempeñan funciones variadas dentro de la organización. Así pues, uno de los criterios de selección de los informantes fue que llevaran más de seis meses dentro de la organización, con lo cual se suponía que sólo se entrevistarían a quienes tuvieran un grado de compromiso con su trabajo mucho más alto y por ende una trayectoria laboral mucho más enriquecida. Dado que el análisis de los motivos requiere indagar sobre los discursos que las personas utilizan para interpretar sus comportamientos y decisiones personales, se decidió hacer uso de la técnica de entrevista en profundidad. Para la reconstrucción de la historia de la organización UTPMPC se utilizaron algunos documentos propios de dicha empresa los cuales se contrastaron con algunas fuentes secundarias que consistieron en monografías de grado y otros textos.

Las preguntas del cuestionario de entrevistas, se enfocaron en aquellas variables que permitían reconstruir la vida familiar, religiosa, laboral, escolar y dar cuenta de los espacios de sociabilidad de los entrevistados. El formulario de entrevista consistió en una serie de preguntas semi –estructuradas y abiertas con las cuales se buscó que el entrevistado estuviera en la capacidad de construir un relato extenso que permitiera captar diversas dimensiones de una misma respuesta. Aunque no se puede decir que a partir de las entrevistas se reconstruyeron las historias de vida de los entrevistados, lo que estas sí posibilitaron fue construir ciertos aspectos de sus trayectorias de vida los cuales fueron muy relevantes para el desarrollo de la presente investigación. Debido a esto se tuvieron en cuenta algunas aproximaciones teóricas que sobre el tema de las historias o trayectorias de vida, como método de investigación, se han hecho en el campo de la sociología.

El método de las historias de vida como una posibilidad para el análisis sociológico, ha tenido sus detractores desde sus primeros inicios en el campo de las metodologías de investigación. La rigurosidad que a menudo se le ha atribuido a los métodos cuantitativos, los que se sirven de la estadística y que por ese uso de números parecen los más certeros y más fiables para hacer investigación, han hecho parecer a la historia de vida, y junto con ella a la historia oral y los relatos

de vida⁴, una opción mediocre y poco fiable para acercarse al conocimiento de lo social. Esta preferencia por los métodos cuantitativos se daba, y aún hoy en día se sigue presentando, porque se tiende a pensar que el uso de aquellas metodologías acerca a las ciencias sociales, denominadas ciencias blandas, a las ciencias duras o ciencias exactas como se denomina a las ciencias naturales.

Pero como lo afirma Franco Ferrarotti, haciendo alusión a las críticas que Edmund Husserl le hacía a Galileo, la “matematización” de la naturaleza, la creencia en la posibilidad de medir y contar todo cuánto existe y agrupar en categorías preestablecidas, sólo expresa que la matemática es un lenguaje más, que expresa mediante la representación en símbolos numéricos una determinada cualidad de la existencia y las experiencias. Lo que no se debe olvidar, nos dice Ferrarotti, es que esta representación exacta se debe a que los criterios que se invocan para aseverar lo que es una medida justa, y por lo tanto exacta, han sido establecidas de antemano por las reglas del lenguaje matemático mismo. Pero qué es lo importante de esta reflexión con respecto a algunas metodologías de las ciencias sociales, como lo son las que se mencionaba en el párrafo anterior. Pues bien, en el caso de las ciencias sociales, el uso irreflexivo de las categorías preestablecidas pasa por alto que los seres humanos no son datos y que lo que estos construyen mediante su interacción son procesos, los cuales se realizan en contextos espacio temporales concretos que hacen que el análisis de los procesos sociales no pueda ser encuadrado bajo categorías que no tomen en cuenta el espacio y el tiempo específico en el cual se desarrollan los fenómenos sociales⁵.

Las historias de vida indagan sobre percepciones psicológicas individuales asociadas a contextos históricos, económicos y culturales que están más allá de la individualidad. Lo que refleja esto es la doble vía existente o la “reciprocidad condicionante”, en términos de Ferrarotti, que se da entre individuo, cultura y momento histórico. Ferrarotti afirma que si se compara el procedimiento de las

⁴Existen diferencias entre cada uno de estos términos. Según Mallimaci y Giménez, es distinto hablar de *lifehistory* y *storelife*: “la ‘historiade vida’ y el ‘relato de vida’”. La primera investiga sobre un individuo determinado donde se incluye su propio relato y es complementado por el investigador con otros documentos. Se basa en un amplio recorrido en la vida de una persona donde los hechos cronológicos son el hilo conductor. Tiene algún vínculo con el testimonio tan conocido y utilizado hoy por el periodismo. Se toma al individuo en calidad de partícipe u observador de un hecho significativo en un momento y acontecimiento significativo. Interesa más el acontecimiento que la historia de vida. La historia oral presenta también sus diferencias dado que ésta puede ser considerada como el análisis de fuentes orales para analizar los hechos históricos con otras voces que son otros documentos, especialmente de sectores no hegemónicos. La *storylife*, el relato de vida, es una reflexión de lo social a partir de un relato personal. Por eso se sustenta en la subjetividad y la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona especial, ya que sólo basta con ser parte de la sociedad a la cual se estudia. Éstas han sido algunas de las características que tanto Daniel Bertaux como Franco Ferrarotti -ambos con una amplia trayectoria en la aplicación de historias de vida en sus investigaciones- defienden, como parte de reivindicar lo biográfico en tanto enfoque teórico -metodológico y no simplemente como herramienta o técnica”. *Historias de vida y método biográfico* Mallimaci F., Giménez Béliveau V. En: Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord). *Estrategias de Investigación cualitativa*, Gedisa, Barcelona, 2006, p. 1-2

⁵Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Mayo-Agosto, 15-40.

investigaciones cuantitativas con el de las cualitativas, se van a encontrar diferencias enormes que tienen que ver principalmente con que en las primeras, las categorías teóricas están pre-construidas y se aplican sobre los datos empíricos de acuerdo a un diseño establecido de antemano, previo al proceso investigativo, mientras que en la investigación cualitativa, las categorizaciones teóricas están menos fijas, menos definidas y por lo tanto son flexibles y se adecuan a las particularidades de los objetos de estudio e inclusive actúan sobre el propio investigador.

En palabras de Ferrarotti, las historias de vida se le presentan al investigador como: "...Una historia de constricciones que pesan sobre el individuo –un conjunto de condicionantes más o menos determinantes-, y al mismo tiempo como un complejo de estrategias de liberación, que el individuo pone en juego aprovechando las "buenas ocasiones", los atisbos intersticiales. Las "áreas problemáticas" de una historia de vida pueden concernir la socialización primaria (familia, escuela), la esfera sexual, el trabajo y la posibilidad de hallar una ocupación, como se dice, "creativa", los vínculos con la pareja y con los hijos. Es el vínculo entre texto y contexto lo que da la medida y el carácter de *las áreas problemáticas* y de los *temas emergentes* de una vida."⁶

En el caso de la presente investigación, las áreas problemáticas de los fragmentos la historia de vida de los voluntarios, estaban relacionadas con los procesos de socialización no sólo primaria, sino también secundaria. El proyecto de vida profesional de los entrevistados está ligado directamente a un contexto cultural en el cual el deseo individualista de autorrealización y de desarrollo personal, sale a flote en el lenguaje a través del cual los voluntarios explican las motivaciones personales que tienen para servir de forma voluntaria en la organización para la cual trabajan.

Mediante la realización de entrevistas en profundidad se buscó reconstruir las historias de vida de los jóvenes voluntarios para poder así develar en estas el tipo de lenguaje que ellos utilizaban para interpretar su actividad dentro de la organización así como también las motivaciones que tienen para realizar trabajo voluntario. La historia de vida, método de reciente aparición en las ciencias sociales, es una forma de aproximarse a la realidad social. En el campo de la historia, el uso de esta se vincula a la llamada Historia Social. A través de esta los historiadores trataban de reconstruir la historia de "los sin historia", es decir de aquellos que habían sido marginados de los temas considerados importantes dentro de la historiografía tradicional.

Por consiguiente, hablar de historia de vida implica la concepción de los individuos como fuentes. Para tal fin, se precisa que el investigador haga uso de la entrevista, ya que esta es la que le va a permitir sacar a la luz los acontecimientos y eventos de los cuales quiere dar cuenta. La entrevista en profundidad es una valiosa herramienta que fue utilizada primero por los antropólogos y luego por los

⁶ Ibíd. P. 28

psicólogos para acercarse a realidades sociales que querían conocer de una manera más íntima.

Abordar una entrevista en profundidad es tratar de establecer, junto con la fuente –el entrevistado-, una conversación que permita al investigador obtener los datos que necesita para su investigación. Aquí la producción del conocimiento pasa necesariamente por el entrevistado, ya que él es nuestro documento. Sin embargo, esto no quiere decir que el investigador permanezca en un estado de neutralidad mientras tiene lugar tal producción de conocimiento.

En este punto me parece relevante señalar que formé parte de la organización Un Techo Para Mi País Colombia sede Cali durante 2 años. Inicié, como muchos otros entrevistados, motivada por algunos amigos que me comentaron acerca de la labor que realizaba la organización y el ambiente agradable que se vivía al interior de esta. Pero no fue sino hasta unos meses después de haberme retirado de la organización que decidí realizar mi trabajo de investigación para optar por el título de socióloga entorno a este tema. Me parecía inquietante ver la manera como interpretaban mis ex compañeros de trabajo su labor dentro de la organización. Hablando con muchos de ellos encontraba que no todos interpretaban de la misma forma el trabajo que desempeñaban. Este sentido subjetivo que los individuos expresaban en sus conversaciones, contenido en sus discursos y ademanes, me empujó a querer indagar acerca de las motivaciones individuales y su relación con los contextos más amplios en los cuales interactúan las personas.

La cercanía con la organización me permitió tener acceso relativamente fácil a la información. Todos los informantes estuvieron siempre dispuestos a colaborar con el desarrollo de la investigación. Pese a esto, la cercanía con el objeto de estudio también se convirtió en un problema en ciertos momentos. La construcción del formato de entrevista fue uno de esos momentos, ya que muchas de las preguntas que planteaba me parecían demasiado obvias, no fue sino hasta el momento de la transcripción de las mismas que me daba cuenta que estaba dando por sentada mucha información, que necesitaba hacer preguntas menos cortantes, dejar que los entrevistados hablaran mucho más sobre su propia experiencia en la organización, para así dejar que mis propias presuposiciones quedaran en suspenso.

1.4. Orientación conceptual

Hay dos conceptos claves que se repiten frecuentemente a lo largo del presente trabajo, uno de ellos es el de motivación y el otro el de voluntario. En esta investigación, el término motivación es entendido como las razones que las personas ofrecen para dar sustento a sus acciones. En este sentido, las motivaciones son justificaciones que explican comportamientos o conductas realizadas en el pasado, o que se están realizando en el presente o se piensan realizar en un futuro. Es por esto que se dice que los motivos orientan las acciones y ayudan a configurar la conducta de las personas. La socióloga Helena Béjar dice que:

“hablar de los motivos de una conducta –el voluntariado, en este caso- es ya una acción social porque conlleva la construcción de unos códigos o conjunto de racionalizaciones que, explicitadas, fortalecen el deseo de actuar... la posibilidad de ayudar al prójimo extraño depende no sólo de factores objetivos –tener tiempo libre-, sino también de tener un discurso apropiado que haga posible concebir la naturaleza y el sentido de la ayuda. Tal discurso se expresa en vocabularios que contienen motivos mezclados y conflictos de valores. Y es que el voluntariado actual responde a un pluralismo motivacional...”⁷

En este mismo sentido, en el *Diccionario de la Real Academia* se lee que motivación es: “explicar el motivo de un hecho” y un motivo hace referencia a, “algo que mueve o tiene virtud para mover”⁸.

Por su parte, el término voluntario se entiende aquí como: “aquel acto que nace de la voluntad, y no por fuerza o necesidad extrañas a aquella; como el acto que se hace espontáneamente y no por obligación o deber”⁹

En este caso debemos aclarar que el concepto no es del todo preciso, ya que el acto voluntario al que aquí hacemos referencia se convierte en deber cuando quien lo ejecuta se encuentra vinculado a una organización específica que profiere una serie de reglas que este debe aceptar y cumplir. El acto voluntario es el servicio que alguien presta a una organización sin que esta deba retribuirle algo por ello.

⁷Béjar, Helena. *El mal samaritano, El altruismo en tiempos de escepticismo*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2001

⁸ Diccionario didáctico educativo. Edivayca. Cali. 1993

⁹ Béjar, Helena. Op. Cit., p. 15.

Esta pequeña reflexión nos remite al concepto de voluntariado. El voluntariado hace parte de lo que los estudiosos del tema han llamado tercer sector. Este concepto engloba a su vez una serie de empresas que se identifican con la sociedad civil.

“Se habla de organizaciones del tercer sector, para referirse a aquellas entidades que no podrían ser categorizadas como privadas, ni tampoco como públicas. La mayoría de los estudiosos del tema coinciden en indicar que esta forma de dividir las actividades económicas, no es la más apropiada y por ello han surgido muchas críticas a esta conceptualización. En todo caso, en este sector se incluyen las denominadas organizaciones no gubernamentales (ONGs), cuya sigla se empezó a utilizar una vez concluida la segunda guerra mundial, para referirse a todas aquellas entidades, que sin representar a ningún Estado, participaban en las reuniones de análisis en calidad de expertos o como miembros invitados. Ahora bien, abordando directamente el tema de las organizaciones del tercer sector, se debe indicar que en términos globales y a modo de introito, este sector se asocia con aquellas entidades que son impulsadas por personas voluntarias, sin la búsqueda de beneficios financieros y con el claro propósito de prestar un servicio social.”¹⁰

Los estudios que se han realizado sobre las motivaciones que se tienen para vincularse a labores de voluntariado han tendido a articular las explicaciones que ofrecen los individuos para realizar su trabajo, con los procesos de cambio en las formas de participación en el espacio público que se vienen produciendo en distintas sociedades. En su texto “*El mal samaritano*” Helena Béjar analiza los intereses personales y colectivos que exponen los individuos vinculados al voluntariado en España. Béjar, quien realiza un análisis del fenómeno apoyándose en conceptos contruidos por Robert Bellah¹¹, aporta elementos interesantes al estudio del trabajo voluntario.

En la lectura que hace Béjar sobre el tema se abre espacio a dos posibles interpretaciones, la primera de ellas entiende las motivaciones de las personas vinculadas a estas organizaciones como un conjunto de razones que tienen una raíz en valores individualistas que son propios de las sociedades actuales. El

¹⁰ Ganga Contreras, Francisco Burotto, Juan Félix; Antonioletti, Máximo. (2010). Aproximación teórica a las organizaciones del tercer sector. *Espacio Abierto*, Enero-Marzo, 51-77.

¹¹ Béjar realiza un análisis de la sociología comunitarista del sociólogo norteamericano Robert Bellah en su artículo titulado: Una época de frío moral, La sociología comunitarista de Robert N. Bellah. En Reis: *Revista española de investigaciones sociológicas*, ISSN 0210-5233, N° 74, 1996 , págs. 77-114

segundo tipo de interpretación observa este fenómeno como una nueva forma de participación dentro de la vida comunitaria.

Comprender este tipo de fenómeno hace necesario analizar los códigos que utilizan las personas para dar sentido a su altruismo, estos códigos funcionan como racionalizaciones de los actos que se llevan a cabo y también de las interpretaciones que se hacen de las experiencias vividas. Béjar habla de dos tipos de lenguaje los cuales son producto de dos tipos distintos de tradiciones de pensamiento sobre la vida en sociedad. El primer tipo de lenguaje es el primario, este es el que se encuentra más extendido en todas las sociedades y está directamente relacionado con el individualismo liberal.

El pensamiento individualista liberal proclama que la principal fuente de felicidad y desarrollo se halla en la vida privada, y hace énfasis en la idea de libertad como sinónimo de independencia y despreocupación por los asuntos públicos, aquí las personas influidas por este tipo de ideología dejan de lado las preocupaciones por la participación en la vida colectiva si esta no se relaciona directamente con los círculos de familiares y amigos cercanos con los cuales ellas interactúan en la vida cotidiana.

Este tipo de lenguaje tiene dos versiones, la del individualismo utilitario y la del expresivo. El individualismo utilitario sostiene que los seres humanos deben procurar durante su existencia maximizar sus beneficios personales para así alcanzar el éxito social y por ende el bienestar. Bajo esta óptica el voluntariado sería una actividad que esconde tras de sí el interés personal de quienes la llevan a cabo. El individualismo expresivo por su parte dice que todas las personas deben desplegar sus sentimientos para poder así desarrollarse de manera plena. El individualismo expresivo funciona como una psicoterapia que fortalece la autoestima y reafirma los valores altruistas a quien presta sus servicios a una organización de voluntariado. De tal manera que la autorrealización es el motor principal del individualismo expresivo, así como la autosuficiencia lo es del utilitario. Es por esto que en muchos de los relatos de los jóvenes entrevistados, se puede ver cómo ellos insisten en la autosuficiencia que deben fomentar en la mentalidad de las familias pobres a las cuales ayudan.

Contrario a esto, el lenguaje secundario se desprende de dos tipos de tradiciones de pensamiento, el cristiano y el republicano o cívico. Ambos tipos se centran sobre todo en los deberes que tienen los individuos que viven en sociedad para con los demás integrantes de ésta. El servicio al otro a través de la compasión es una de las características fundamentales de este tipo de pensamiento, en su orientación religiosa. En su orientación cívica, la característica principal es la discusión de temas de interés colectivo ya sea a través de la participación en partidos políticos o de organizaciones del tercer sector.

Al igual que Béjar, el sociólogo norteamericano Robert Wuthnow¹² entiende que los motivos se expresan mediante un tipo diferente de discurso que es proporcionado por el contexto social. Wuthnow dice que a través del lenguaje los individuos justifican sus actos ante sí mismos y los demás, en este tipo de justificaciones y racionalizaciones que las personas hacen de sus actos, se entrecruzan individuo y sociedad, ya que esas justificaciones hacen parte de los esquemas culturales que permiten a los individuos entender el mundo en el que viven y a ellos mismos.

Wuthnow se distancia de la posición de autores como Robert Bellah y Helena Béjar, ya que éste tiende a encontrar motivos comunitarios también en los voluntarios que profieren discursos más individualistas. Wuthnow hace más énfasis en los matices que pueden llegar a tener las motivaciones de los voluntarios teniendo en cuenta que aunque todos ellos pueden formar parte de una cultura similar, ésta les permite espacios de reinterpretación propia de los discursos sociales más generales. De esta forma el pluralismo que se puede ver en las razones que dan los voluntarios para explicar sus acciones, muestra en parte el relativismo propio de la cultura en la que viven, pero también expresa el acondicionamiento de tales pautas a las necesidades personales que pasan también por el deseo de participar en la actividad pública desde la propia individualidad.

Así pues, la individualidad de los voluntarios se expresa a través de los beneficios que obtienen mediante su trabajo. Tales beneficios llevan a un estado de satisfacción personal que funciona como un aliciente para seguir realizando actos altruistas. Obviamente, si se habla de beneficios personales se debe reconocer que quienes realizan trabajo voluntario están inscritos dentro de un lenguaje individualista, sin embargo, Wuthnow aclara que para muchos de los individuos que realizan actos compasivos la consecución de tales beneficios no es algo que se planea de antemano, antes de realizar el acto altruista, sino que más bien es algo que llega por añadidura, por lo tanto, no siempre lo que da origen a la acción es el beneficio en sí mismo, ni la esperanza de una gratificación posterior al acto.

Las motivaciones son plurales precisamente debido al grado de complejidad de las sociedades modernas, lo cual hace que los discursos bajo los cuales se valoran las acciones puedan ser reinterpretados por los individuos de acuerdo a sus situaciones particulares. Es por esto que Wuthnow reconoce hasta en los voluntarios más impregnados del lenguaje primario, una forma de participación que busca la construcción de un tipo de sociedad imaginada e idealizada. No obstante, los grados de compromiso con la participación en el espacio público y el altruismo, sí se diferencian de acuerdo al tipo de discurso que se maneje. No aportan de la misma forma a la construcción de la cohesión social y la vida comunitaria, una persona con un discurso marcadamente individualista a otra que tiende a desplegar motivos más cívicos.

¹²Wuthnow, Robert. *Actos de compasión, Cuidar de los demás y ayudarse a uno mismo*. Alianza editorial. Madrid. 1996.

CAPÍTULO 2. POBLACIÓN CIVIL Y TERCER SECTOR EN COLOMBIA

En el siguiente capítulo se realizará una descripción de la formación del tercer sector en Colombia, haciendo énfasis en los cambios por los que han pasado este tipo de organizaciones a lo largo de la historia colombiana y señalando cuál ha sido la importancia que ha tenido la población civil en la consolidación de tales organizaciones. Seguidamente, se contextualizará la organización UTPMPC, para posteriormente terminar el capítulo con una caracterización tanto de la población beneficiaria de esta organización como también de los voluntarios que la conforman.

2.1. Formación del tercer sector en Colombia

Según la Confederación Colombiana de ONG (CCONG) el tercer sector es “*el conjunto de organizaciones que los ciudadanos generan para producir bienes colectivos y/o públicos no-estatales*”¹³. Con la categoría de bienes públicos se hace alusión a los que son del interés de toda la población de una sociedad debido a que tienen como función mejorar las condiciones de vida de esta. Son bienes que están destinados a satisfacer las necesidades que son comunes e indispensables para los individuos y pueden ser materiales o intangibles (abstractos) como es el caso de la seguridad, la justicia, la libertad de conciencia, entre otros¹⁴. Si bien se dice que estos bienes los debe garantizar el estado, la generación de los mismos no excluye la posibilidad de que sean los mismos ciudadanos quienes los creen con independencia de los líderes políticos que estén a cargo de la administración estatal. Cuando esto último sucede, se dice que tales bienes son bienes públicos no estatales¹⁵

Las empresas que pertenecen al tercer sector son aquellas cuyo funcionamiento no es similar en muchos aspectos a las empresas públicas y privadas. Según la teoría existente sobre la estructura de las organizaciones y empresas públicas y privadas, las organizaciones no gubernamentales cumplen por función trabajar por el bienestar y los intereses del conjunto de la población, obteniendo los recursos que necesitan para su funcionamiento gracias al uso de la coerción y la legitimidad de su autoridad¹⁶. Contrario a esto, el objetivo central de las empresas privadas es aumentar sus ganancias y esto precisamente porque son entidades con ánimo de

¹³Villar, Rodrigo. Op. Cit., p.10

¹⁴ Ganga Contreras, Francisco Burotto, Juan Félix; Antonioletti, Máximo. Aproximación teórica a las organizaciones del tercer sector. *Espacio Abierto*, Enero-Marzo,2010. P.p 51-77.

¹⁵Roitter, Mario. “El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil”. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, año 2010, pp. 17-32.

¹⁶ Verduzco, Gustavo. La evolución del tercer sector en México y el problema de su significado en la relación entre lo público y lo privado. *Estudios Sociológicos*, enero-abril, 2001. Pp 27-48

lucro, los recursos los consiguen estas a través de mecanismos de intercambio. Por último, las empresas del tercer sector consiguen sus recursos mediante apoyo de personas que comparten valores y fines similares, creando esto una red de socios que patrocinan sus propuestas de trabajo sin esperar beneficios monetarios a cambio. A estas organizaciones se las denomina de diversa manera, por ejemplo, “*El “nonprofit sector” o el “independent sector” en Estados Unidos, el “voluntary sector” en Gran Bretaña, el “community sector” en Irlanda, el “secteur associatif” en Francia, el “secteur l’économie sociale”*”¹⁷

La forma de llamar a estas organizaciones en nuestro país es variada: “*Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL), Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y organizaciones de la economía solidaria, Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y organizaciones de la economía solidaria.*”¹⁸

Por lo general los especialistas en el tema distinguen cinco características esenciales de este tipo de entidades. La primera de ellas es que no son entidades con fines lucrativos. Su fin no es la generación de excedentes a repartir entre sus socios. Aunque sí se pueden generar excedentes estos deben ser reinvertidos en pro de los proyectos de desarrollo que se estén llevando a cabo. Otra de las características es que son organizaciones, es decir, tienen una estructura interna, fines definidos y límites de funcionamiento. El tercer rasgo hace referencia al carácter privado y no gubernamental de las organizaciones del tercer sector. Así estas reciban dineros públicos que apoyen sus proyectos estos no la dejan a merced de la autoridad estatal, esto es, poseen una identidad propia y autonomía de acción respecto al Estado. La cuarta característica es similar ya que habla de su capacidad de autogobierno frente a cualquier otro ente sea este público o privado; posibilidad de organizar su estructura operativa de acuerdo a sus propios lineamientos. Y la última característica tiene que ver con el personal vinculado a estas organizaciones; las personas que se asocian a ella como donantes o para financiar los proyectos lo hacen libremente, igualmente, cuentan con una planta de personas que trabajan de manera voluntaria, en el sentido de no recibir remuneración económica alguna por los oficios que desempeñan. El personal puede ser de dos tipos; el remunerado y el voluntario¹⁹.

Dado su carácter comunitario, las organizaciones que componen el tercer sector han estado relacionadas durante largo tiempo al funcionamiento político y económico no sólo de Colombia sino también de otros países en el mundo. Por lo tanto, reconstruir la historia del tercer sector en Colombia conlleva necesariamente a tener que hablar sobre algunos aspectos, eso sí muy generales, de nuestro panorama político y económico. En las siguientes páginas trataré de exponer brevemente la historia del tercer sector en Colombia, haciendo énfasis en cómo

¹⁷Villar, Rodrigo. Op. Cit., p. 14

¹⁸Ibíd. P. 14

¹⁹Ibíd.

este tipo de organizaciones han trabajado a lo largo de toda la historia en obras de interés común, contribuyendo así a crear ciudadanos preocupados por cooperar en proyectos que buscan el bien común.

La formación de las Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL) en Colombia se remonta hasta el período colonial, tiempo en el que la iglesia ejercía una gran influencia en todos los aspectos de la sociedad colombiana. Tanto la iglesia como los nacientes partidos políticos de la joven república desempeñaron un papel fundamental en la creación de estas entidades. La iglesia y los partidos políticos se encargaron de dirigir, según su conveniencia, los proyectos sociales que se gestionaban mediante éstas.

En el período de la colonia el Real Patronato de Indias era el ente encargado de regular las relaciones entre la iglesia y la Corona, el compromiso que tenía la iglesia con la corona era evangelizar a los nativos americanos. Así mismo, a la iglesia se le otorgó la obligación de administrar las organizaciones que tuvieran que ver con el bienestar social y la promoción de la educación. De tal manera que la iglesia tenía bajo su jurisdicción los hospitales, la educación, orfanatos, etc. Las donaciones que hacían las personas de alto rango social en la sociedad eran recibidas por la iglesia, la cual era la única entidad encargada de darle un uso filantrópico a los recursos recaudados de esta manera. Así pues, gran parte de la construcción del orden social en la sociedad colonial pasaba por la iglesia, pues aparte del trabajo ideológico que realizaba, también tenía que expedir qué tipos de medidas tomar para controlar a mendigos, vagabundos o simplemente decidir quiénes necesitaban su apoyo para concedérselo mediante los actos de caridad.

La institución que más se destaca como organismo bajo el cual se concretan de forma más relevante las acciones filantrópicas de la iglesia católica es el hospital. Los servicios de salud que se ofrecían a las personas pobres representaban la bondad de Cristo hacía todos los seres humanos sin importar su condición social. En principio, los hospitales funcionaron con recursos gubernamentales y donaciones de personas²⁰.

En el transcurso del siglo XVIII surgen una serie de instituciones que se encargarán de ordenar el espacio de las ciudades no sólo através de modificaciones materiales como alcantarillado, acueducto, entre otros, sino que también se buscaba controlar las epidemias y a los mendigos. Uno de los tipos de asociaciones que van a surgir en esta época son las cofradías, las cuales consistían en grupo de vecinos que se unían gracias a sus similitudes étnicas o sociales bajo la tutela de un santo al cual se adoraba. La importancia de estas asociaciones era que servían para formar solidaridad entre sus miembros y también prestaban apoyo en momentos difíciles como la enfermedad o la muerte.

El siglo XIX trajo consigo una serie de cambios que implicaban una reducción del poder que tenía la iglesia católica en la sociedad colombiana. La secularización paulatina del Estado durante estos años significó que entraran nuevos actores con

²⁰ Ibíd.

distintos intereses, generalmente políticos, a jugar un rol importante en las cuestiones de la asistencia a los desfavorecidos. Dos conceptos son claves para entender el tratamiento que se dio a los pobres en este siglo; caridad y beneficencia. Beatriz Castro señala cómo las categorías de caridad y beneficencia orientaron las políticas a los pobres.

“Mientras la caridad fue un concepto que orientó a las sociedades privadas, religiosas o mixtas, la beneficencia sirvió como eje conductor de las acciones del Estado. La diferencia entre las dos nociones representa una de las formas de distinción entre lo público y lo privado en esta época”²¹

La beneficencia implicaba la existencia de instituciones encargadas de prestar auxilio a los pobres y servían también como entidades que controlaban los individuos que se suponía podían representar peligro para el orden social. Tales instituciones estaban vinculadas al Estado.

Igualmente, existía una distinción entre la caridad y la filantropía, por lo general una obra de caridad presuponía que quien realizaba la buena acción hacia el necesitado se relacionaba directamente con este, mientras que los que acometían obras filantrópicas no conocían directamente las personas a quienes ayudaban con sus donaciones²².

La Constitución de 1886 supuso que la Iglesia y el Estado trabajarían de forma mancomunada en la esfera educativa y la relacionada con la asistencia social. En el siglo XX el debate entorno a la ayuda a los menos favorecidos tuvo como referente la noción de asistencia pública, bajo la cual se concebía al Estado como una entidad que debería velar por el bienestar de las gentes pobres a través de la inversión en instituciones públicas que garantizaran la asistencia a estos. El problema es que el Estado no contaba con los recursos suficientes para esto y por tanto se veía en la necesidad de seguir con las políticas de atender esta población sirviéndose de la ayuda de la iglesia y las entidades privadas. Es así como se crea la Junta de Beneficencia, entidad encargada de supervisar las instituciones de caridad.²³

Las sociedades privadas y seculares que surgieron a principios del siglo XX se preocuparon especialmente por temáticas como la salud, nutrición, la higiene, círculos de estudio, etc. La población sobre la cual recayó una atención especial por este tipo de organizaciones fueron los obreros. Las campañas que se realizaron enfocadas hacia éstos tendían a inculcarles valores católicos e impedir el avance de la ideología comunista al interior de la población trabajadora. Junto con estas, las sociedades de ayuda mutua fueron de gran importancia en esta época debido a que afianzaban los lazos comunitarios entre las personas que

²¹ Castro, Beatriz. “Prácticas filantrópicas en Colombia, 1870-1960”. *Historia y sociedad*, No. 17, diciembre 2009, p. 5

²² *Ibíd.*

²³ Villar, Rodrigo. Op. Cit

desempeñaban el mismo tipo de oficio. Este tipo de organizaciones velaba por proporcionar ayuda y acompañamiento a sus colegas en situaciones de enfermedad, muerte, viudez, crisis económica, etc, contrario a las sociedades católicas, aquí la participación política no fue tan fuerte²⁴.

Las reformas al estado que se realizaron en el gobierno de Alfonso López Pumarejo, establecieron una separación más marcada entre la iglesia y el Estado. En lo que atañe a la asistencia social, se determinó que una de las funciones del Estado era atender a la población, que por sus bajos recursos, no tenían una calidad de vida adecuada²⁵. Estas ideas convergían con las que en ese entonces se manejaban a nivel mundial como respuesta a la crisis económica de 1929. Fueron muchos los países en el mundo que adoptaron políticas intervencionistas y además forjaron un estado de bienestar. Es precisamente en el gobierno de Alfonso López Pumarejo que se intensificarán las luchas partidistas a través de las organizaciones civiles. Estas políticas intervencionistas dan origen a una gran cantidad de gremios económicos y organizaciones sindicales que buscaban mayor participación en el plano económico del país²⁶.

Contrario a lo que sucedió con la intervención estatal en la educación, la participación del Estado en el control de las organizaciones civiles o de beneficencia, no desembocó en conflictos constantes. Las Juntas de Beneficencia continuaron su labor de supervisión y administración de las organizaciones sin ánimo de lucro, sin que grupos políticos hicieran una marcada oposición a ésta. El dinero para el funcionamiento de estas organizaciones provenía de diversas fuentes:

“Los recursos para su funcionamiento continuaron siendo la mezcla de los auxilios nacionales, departamentales y municipales, con los ingresos derivados de los impuestos con destinación específica, las rentas de la lotería, los arrendamientos, el producido de las actividades agrícolas, ganaderas y de los diversos talleres, así como de las pensiones cobradas por algunos de los servicios. Los legados o donaciones testamentarias fueron otra fuente para el funcionamiento de estos establecimientos.”²⁷

La proliferación de la violencia en Colombia a mediados del siglo XX fue un factor determinante para la exclusión política de muchos sectores sociales del país. Las élites políticas y económicas del país sabían que gran parte del conflicto

²⁴ Castro, Beatriz. Op. Cit.,

²⁵ Arizmendi, Ignacio. Nueva historia de Colombia. Presidentes de Colombia: 1810-1990. Bogotá: Planeta. 1989.

²⁶ Ibíd.

²⁷ Villar, Rodrigo. Op. Cit.,

tenía origen en las luchas partidistas, es por eso que decidieron realizar un pacto para compartir el poder político durante un tiempo. El Frente Nacional, nombre que se le dio a este pacto político, si bien disminuyó considerablemente la violencia que se vivía en el país, no se puede olvidar que excluyó de la esfera política a muchos otros actores civiles.

Sin embargo, no fueron pocas las organizaciones civiles que surgieron de forma independiente para tratar de abrirse paso en el espacio político. La sociedad civil buscó participar por fuera del pacto bipartidista pero lamentablemente no encontró canales adecuados que le permitieran una mayor participación. La exclusión fue evidente y la persecución a todos aquellos movimientos que manifestaban su voz de protesta ante el Frente Nacional, eran acalladas de cualquier forma. La carencia de representación política que sintió gran parte de colombianos que no comulgaban precisamente con las ideas de los partidos liberal y conservador, promotores del pacto, fue mellando poco a poco su ánimo de participación política²⁸.

En la década de los 50' el estado va a tratar de captar toda esa masa de población a través de organizaciones civiles creadas desde arriba. Se busca así darle salida a los conflictos y los problemas de pobreza a través de organismos como Las Juntas de Acción Comunal (JAC), y en las zonas rurales se trabajan estos temas con la ayuda de las Asociaciones de Usuarios Campesinos (ANUC).

Estas dos organizaciones no estuvieron exentas de influencias partidistas y por eso algunos miembros de la sociedad civil o del partido comunista y organizaciones sindicales, buscaron crear sus propios gremios. De esta manera nacen, entre otras, las organizaciones femeninas y el movimiento viviendista, el cual contaba inicialmente con el apoyo de los movimientos de izquierda. Dentro del movimiento viviendista se destacan organizaciones como la Central Nacional Provivienda (CENAPROV) fundada en 1959, esta organización fomentaba entre la población las invasiones y promovía la construcción de viviendas de forma colectiva entre los vecinos de barrios marginales, igualmente promovían la compra colectiva de tierras urbanas para construcción de viviendas. Otras organizaciones de este mismo tipo fueron la Federación Nacional de Vivienda Popular (FENAPIV) y la Federación de Vivienda Popular (FEDEVIVIENDA). Esta última menos politizada que las anteriores, ya que surgió de un proyecto conjunto entre varias ONG en 1982. Esta organización, sin estar vinculada a ningún tipo de partido político, logró importantes avances en la apertura de canales de comunicación entre el Estado y aquellas personas que demandaban un hogar para vivir²⁹.

²⁸ Archila, Mauricio. Protesta Social y Estado en el Frente Nacional. En *Controversia*. Segunda etapa. No. 170. Mayo.1997.

²⁹ Villar, Rodrigo. Op. Cit.,

Las ONG (Organización No Gubernamental) surgen en Colombia en 1956 aproximadamente. Su principal interés fue promover el desarrollo económico y social de la población, muchas de ellas surgieron en principio por iniciativas de ex militantes de partidos de izquierda, pero muchas otras fueron producto de activistas sociales y líderes cívicos que buscaban justicia social. Una de las consignas de este tipo de organizaciones es el compromiso con los pobres y la búsqueda de proyectos que logren el desarrollo, a través de la autogestión, de las personas en condiciones de pobreza o también quienes han visto sus derechos vulnerados. En Colombia existen muchas de estas organizaciones y gran parte de ellas trabajan en pro de los derechos humanos. Un rasgo común de las organizaciones que apuntan al desarrollo de la población económicamente menos favorecida es la aplicación de proyectos que intentan que la población sea autosostenible. Sobre esto Villar dice:

“Para otras ONG, la idea de que los pobres podrían resolver de manera autónoma sus problemas sociales, tuvo una gran acogida. El autodesarrollo, la participación comunitaria, la auto-construcción, la auto-ayuda y todo tipo de auto-servicios, generaron una ideología que proponía que dada la ineficiencia estatal era posible y deseable hacer las cosas por cuenta propia.

Para ambas corrientes, la falta de legitimidad de la política y de los programas sociales estatales gubernamentales, reforzaron el impulso a las solidaridades grupales, comunitarias y “populares”, pero contribuyeron al mismo tiempo al paralelismo y confrontación entre las acciones “gubernamentales” y las “no gubernamentales”. La independencia en relación con el sistema político y con los programas del gobierno fue el símbolo de la autonomía del momento.”³⁰

En Colombia las organizaciones voluntarias son creadas más o menos en el año de 1963, época en la que nace la Agencia Coordinadora del Voluntariado de Bogotá y Cundinamarca (ACOVOL), mientras tanto, en Medellín surge (ADEVOL), hasta que en 1976 se forma la Central Coordinadora del Trabajo Voluntario (CCTV). En principio estas organizaciones estaban compuestas por mujeres quienes realizaban trabajo de asistencia social con ancianos, niños y enfermos³¹.

La constitución del 1991 fue de vital importancia para la apertura de la participación política en Colombia. Se estableció en ella una mayor posibilidad de participación política a la sociedad civil y se establecieron una serie de derechos que de alguna forma establecían implícitamente la noción de responsabilidad que tiene el Estado sobre la población excluida. Esta democratización del régimen político creó un ambiente apto para que muchas organizaciones civiles surgieran con el apoyo de entidades públicas, pero sobre todo privadas de nivel nacional e internacional. En concreto, estos son algunos de los artículos que crearon un ambiente propicio para la proliferación de las ONG en Colombia:

³⁰ Ibíd. P. 71

³¹ Ibíd.

“La Carta Política contiene varias normas de carácter general para el sector. El artículo 38, consagra el derecho de libre asociación y el 40, el de libre expresión, como derechos fundamentales y por tanto, protegidos por acciones de amparo o tutela. El artículo 103, reconoce a las organizaciones de la sociedad civil como mecanismos democráticos de representación ciudadana en diferentes instancias de la gestión pública e impone al Estado la obligación de promover su organización y capacitación, enfatizando que esta labor estatal se realizará sin detrimento de la autonomía de las organizaciones. La carta política misma y sus desarrollos posteriores establecen un amplio número de espacios institucionales para la consulta, negociación y orientación de políticas entre Estado y organizaciones de la sociedad civil. Uno de gran importancia es el que establece los Consejos de Planeación, a nivel nacional, departamental y municipal, como foros de consulta y discusión de los planes de desarrollo con participación de las organizaciones civiles.

El artículo 355 de la Constitución establece la posibilidad del gobierno, en sus niveles nacional, departamental, distrital y municipal, de suministrar recursos públicos a las ESAL a través de procesos de contratación y con el fin de impulsar programas y actividades de interés público, acordes con los planes de desarrollo respectivos. Esta modalidad contractual de financiación surge ante la prohibición que la misma norma jurídica hizo de los auxilios y donaciones por parte del Estado a las entidades sin ánimo de lucro, teniendo en cuenta el mal uso y el desvío de dineros que se realizó a través de ellas para actividades proselitistas o para beneficios particulares, desprovistos de interés público”³²

³²Ibíd. P. 82-83

2.2. Historia de la organización Un Techo Para Mi País, ideas rectoras y personal voluntario.

La organización “Un Techo Para mi País” nace en Chile en el año de 2000. Inicialmente, esta empresa sin ánimo de lucro fue creada por un grupo de jóvenes universitarios con el fin de construir un conjunto de viviendas -2000- a personas de escasos recursos. En principio, la meta de estos jóvenes se limitaba a tratar de construir viviendas provisorias (llamadas mediaguas), en barrios marginales de distintas localidades chilenas, a gentes en condición de pobreza extrema³³.

Durante los primeros años de funcionamiento del proyecto, la afluencia de voluntarios universitarios fue notoria. Tanto así que las estadísticas internas de la organización muestran que desde su primer año de promoción, que fue en 1997, hasta el año 2000, la cantidad de jóvenes vinculados al programa se incrementó más de 10 veces, es decir, más del 1200 por ciento³⁴. En este tiempo los organizadores del programa se plantearon metas cada vez más ambiciosas, todas ellas enfocadas a la construcción de un número mayor de viviendas para así ampliar el rango de población beneficiada. Hasta aquí uno podría pensar que este programa era una solución asistencialista, y que atendía sólo problemas materiales, a la problemática de la pobreza, no obstante, sus gestores también estaban pensando en otra serie de cuestiones las cuales atacan temas más sustanciales como lo son, la justicia social, el mismo asistencialismo, la responsabilidad juvenil en temas referentes a la participación en los problemas de la comunidad, entre otros.

En el año 2000, el programa comienza a tomar la forma de una organización formal erigiendo los que serán sus fundamentos principales, en los cuales se puede ver que la construcción de viviendas no será el objetivo principal de la organización, sino más bien desencadenar un proceso de reflexión y organización en los jóvenes que se vinculan al proyecto y más aun, en la comunidad que recibe la ayuda. Dos de estos principios fundadores son:

1. “Trabajar por la superación de la extrema pobreza en conjunto con las familias, mediante una acción concreta y posible, la construcción de las mediaguas.

³³ Garcés, María Fernanda; et al. *Un Techo como proyecto*. (Tesis de pregrado – Universidad Javeriana Cali), [En línea]. 2008 Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis124.pdf> [Consulta: 8 de septiembre de 2010]

³⁴ Documento de la organización Un Techo Para Mi País

2. Motivar a jóvenes de todo Chile a comprometerse a trabajar por los más pobres, mediante el proyecto, y recurrir a la solidaridad y el compromiso de toda la sociedad chilena para apoyar esta iniciativa”³⁵.

Es así como luego de un período de casi 3 años en los que sólo era un programa de ayuda ocasional a los más necesitados, nace la organización “Un Techo para mi país Chile” (UTPCH). Los promotores del proyecto vieron el impacto y gran acogida del mismo, lo cual los hizo pensar en que este debería de ser concebido como un programa a largo plazo. La intención de los jóvenes fundadores de la organización era no dejar que tal proceso quedara en el olvido después de unos cuántos años. Siguió entonces una fase por medio de la cual se buscó establecer las bases de una organización sin ánimo de lucro.

El crecimiento de la organización creó la necesidad de una estructura más sólida y diversificada que hiciera posible la administración de las diversas áreas que estaban surgiendo. De esta manera para el año 2001, la organización ya contaba con secciones determinadas las cuales se encargaban de asuntos específicos. Se establece un área de construcción en familia, una que gestiona los proyectos de construcción ante las empresas, otra se encarga de formar equipos de trabajo con universitarios. Y quizá una de las áreas más importantes fue la que tiene el nombre de INFOCAP (Instituto de Formación y Capacitación Popular), el cual se encarga de capacitar y formar en toda una serie de oficios varios, básicos, a la población en situación de pobreza.

En este mismo año tiene origen el programa de trabajo llamado Habilitación social, el cual consiste en trabajar de una manera más cercana con la comunidad, haciendo seguimiento a las familias beneficiarias de las viviendas. En el año 2002 se da inicio al programa de microcréditos para la formación de pequeña empresa por parte de las familias, de igual manera se implementan planes de salud y asistencia jurídica.

Al ver la necesidad de establecer de una manera clara y precisa las condiciones bajo las cuales vive parte de la población chilena, y así poder ayudar a los en verdad más necesitados, se crea el Centro de investigación Social, desde este ente se pretende construir un cúmulo de información académica que permita precisar a ciencia cierta qué grupo de personas son las más necesitadas. Otra de las razones que dieron origen al Centro de Investigación Social, fue la urgencia de conocimiento sobre la realidad de los individuos que viven en situación de pobreza en Chile, se esperaba con esto dar a luz una serie de trabajos investigativos que dieran respuesta a tal problemática social al tiempo que fomentaban la discusión y reflexión en torno a estos temas.

³⁵ Documento de la organización Un Techo Para Mi País, Octubre de 2004

En este momento, cuando la organización está plenamente consolidada en Chile, se decide que esta labor debería extenderse más allá de las fronteras chilenas. El tema de la pobreza es común a todas las naciones latinoamericanas, es por eso que se decide llevar la propuesta a otros países, primero como un proyecto de ayuda ante situaciones de emergencia como terremotos, aluviones, inundaciones, etc. Los voluntarios de Techo se movilizaron a prestar sus servicios a personas de bajos recursos afectadas por desastres naturales en otros países, esto los motivó a buscar establecer sedes en tales territorios.

Hoy en día, la organización se encuentra presente en 12 países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

2.3. Un Techo Para Mi País Colombia

En Colombia la organización está trabajando desde el año 2004, Actualmente “Un Techo Para Mi País” está trabajando en Bogotá, Cali, Medellín, Zona Cafetera, Popayán, Barranquilla, Cartagena y Pasto. Se han beneficiado a más de 1.100 familias. Desarrollando en la actualidad más de 6 planes de habilitación social en educación, salud, desarrollo comunitario, microcréditos, capacitación en oficios y jurídica. La sede más importante de Un Techo Para mi País Colombia se encuentra ubicada en la ciudad de Bogotá, mientras que en Cali se han hecho intentos por desarrollar una sede formal, pero aún no se ha conseguido establecer una oficina local con permanencia continua. No obstante, han existido lugares de contacto ubicados en universidades como la Javeriana o la Icesi.

El objetivo central de la organización en Colombia no difiere del que se maneja en Chile y otros países de Latinoamérica: “Constituir un proceso eficiente que conecte la construcción de la vivienda de emergencia a la postulación de una vivienda definitiva, a partir del trabajo humano directo con las familias. A su vez atacar la situación de vulnerabilidad de las comunidades a través de una mirada multidisciplinar, que logre atender las necesidades concretas y disímiles de la población”³⁶

En principio la organización busca que los jóvenes universitarios se comprometan en el trabajo voluntario. Aunque la principal labor de los jóvenes es la construcción de las viviendas, ellos pretenden que estos desempeñen también funciones administrativas y traten de vincular nuevos voluntarios y recursos en empresas o con la organización de bazares que les permita costear actividades que ellos

³⁶Documento de la organización Un Techo Para Mi País, Julio de 2006

consideran benéficas para las familias. Sus promotores señalan que más que un programa de vivienda, la organización se dedica a incentivar proyectos integrales de desarrollo social para que así las familias puedan superar las duras condiciones sociales y económicas.

Igual que en Chile, Un Techo Para mi País Colombia trabaja en los barrios marginales de las distintas ciudades en las que tienen sedes. A través de la construcción de viviendas provisionales se logra acceder a las comunidades, gracias a esto las familias y los voluntarios logran crear vínculos que los acercan más y les posibilita trabajar en equipo. Lo que se pretende entonces es crear un modelo de trabajo participativo en el cual tanto voluntarios como las familias beneficiadas construyen las viviendas y proponen planes de desarrollo para su comunidad.

Para poder llevar a cabo las construcciones en Colombia se convocaron 2500 voluntarios de diferentes universidades, colegios y de empresas privadas. Entre las empresas patrocinadoras del proyecto se encontraban en ese entonces a Homecenter, Banco Santander, Canal Caracol, Lowe, ETB, CHF Internacional.

2.4. Características de la población beneficiaria de la organización Un Techo Para Mi País Colombia.

En Cali, la organización UTPMPC trabaja en la comuna 18³⁷. Esta comuna se encuentra ubicada al sur-occidente de la ciudad y su extensión es relativamente amplia ya que alcanza a ser el 4.5% del total de la superficie del municipio de Santiago de Cali. Cuenta con 14 barrios y seis urbanizaciones que aun no están debidamente formalizadas ante las autoridades competentes.

La comuna cuenta con 100.276 habitantes lo cual representa el 4.9% de la población de Cali. Un 49.2% son hombres, mientras que el 50.8% son mujeres. Algo que vale la pena tener en cuenta, es que esta comuna es la que cuenta con un mayor número de habitantes por hectárea de toda la ciudad. Esto hace que en muchas de las viviendas de los estratos 1 y 2 se presenten problemas de hacinamiento. De igual manera, este sector cuenta con el mayor número de personas que se autoidentifican como indígenas (0.8% mientras que para el resto de la ciudad es del 0.5%). La población que se reconoce como afrodescendiente

³⁷ Los datos que se muestran a continuación son tomados de la Pagina web de la Oficina de Planeación Municipal: http://planeacion.cali.gov.co/PlanDesarrollo/Planes_Territoriales/PERIODO%202008-2011/Comunas/Comuna%2018.pdf

es de un 13% lo cual se podría decir que es bajo, considerando que para el total de la ciudad es de un 26.2%.

La estratificación de la población de la comuna 18 básicamente se divide en dos grandes bloques en uno de los cuales encontramos que el 72.9% de la población se agrupan en los estratos 2 y 3, un 26% pertenecen al estrato 1 y el porcentaje restante se divide entre unos pocos hogares que conforman el estrato 4. En materia de salud, este sector cuenta con el 5.3% de la infraestructura de la ciudad. Los servicios públicos (acueducto, alcantarillado, energía, servicio de aseo) alcanzan a cubrir a aproximadamente el 70% de la población.

El nivel de escolaridad de los habitantes de esta comuna no es muy alto, el 69.9% de la población están por debajo de los estudios secundarios completos.

La economía del sector es básicamente comercial con un 64.6%, mientras que el 28.2% lo conforman los servicios y el 7.2% la industria. Pese a que el sector comercio es el más grande de la comuna 18, la actividad que más empleo genera es las que conforman el sector servicios con un total de empleos generados del 47% frente a un 45.7% de los generados por el sector comercial. Las empresas grandes prácticamente no existen en este sector, ni siquiera la mediana empresa, de allí que el 97% de las empresas pertenezcan a pequeños trabajadores independientes.

2.5. Caracterización de los voluntarios de la organización Un Techo Para Mí País Colombia.

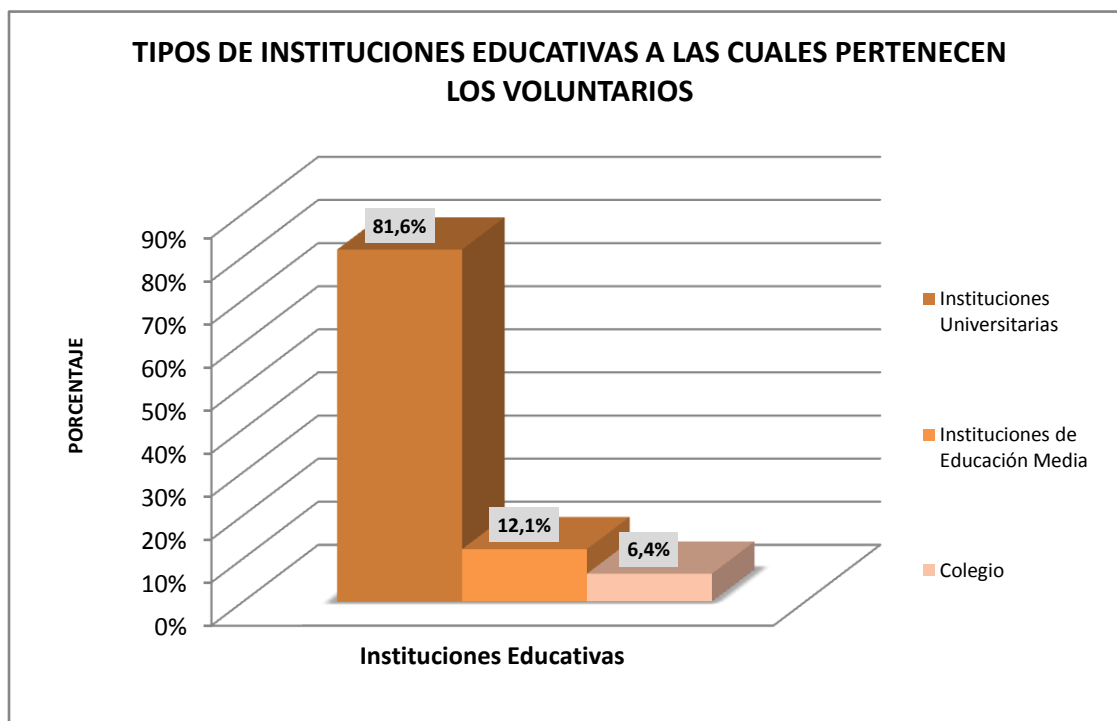
Los voluntarios que pertenecen a la organización UTPMPC son mayoritariamente jóvenes universitarios de edades entre los 16 y 25 años (81.8%)³⁸. Como se puede apreciar en la gráfica 1, el 81.6% de los voluntarios son estudiantes universitarios, mientras que sólo el 12.1 y el 6.4% pertenecen a educación media y secundaria respectivamente.

El por qué de esta distribución de los datos la encontramos en las políticas de selección de personal de UTPMPC. Como lo mencionábamos anteriormente, la entidad trabaja preferiblemente con personal universitario ya que considera que este sector es el más apto para promover procesos de cambio. Esto lo deducen ellos a partir de su experiencia en Chile. Igualmente, este sector de la población cuenta con la ventaja de ser más autónomos y responsables que los jóvenes de colegios, lo cual permite destinar a ellos mayores responsabilidades. Las

³⁸ Ver gráfica número 1.

facilidades en el uso del tiempo que tienen los universitarios, también los convierte en un tipo de población apta para el trabajo como voluntarios.

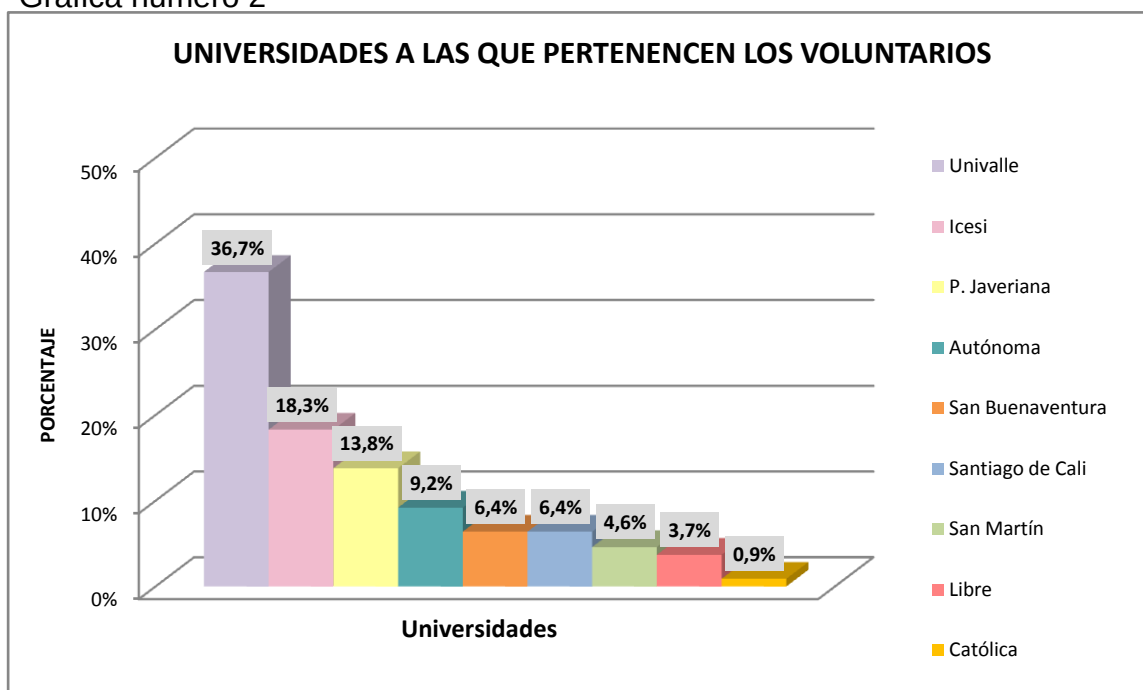
Gráfica número 1³⁹



³⁹ Estas cifras provienen de la sistematización de la base de datos de UTPMPC sede Cali actualizada al año 2010

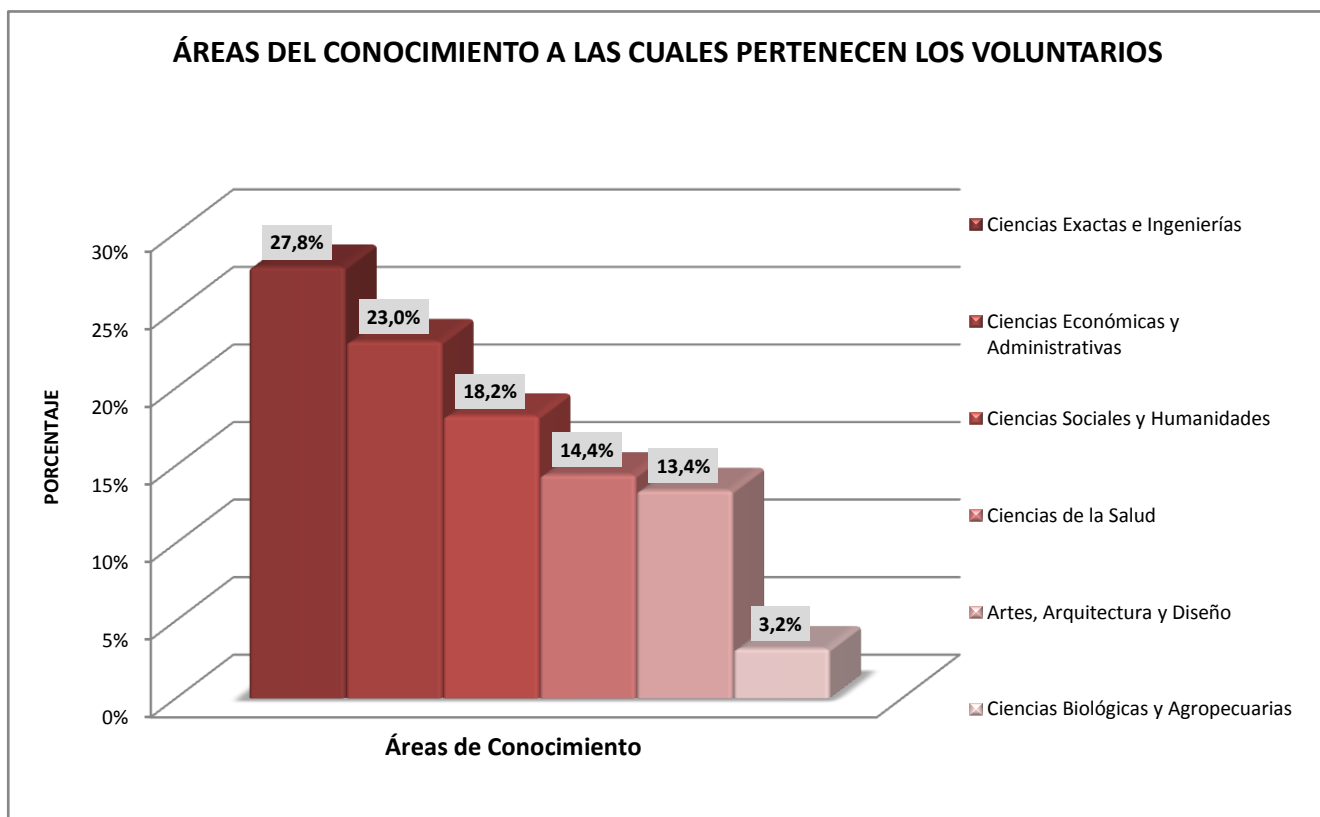
La gráfica número 2 nos muestra el tipo de universidades de donde proceden los voluntarios. La universidad del Valle aporta más de la tercera parte de los voluntarios con un 36.7%, seguida de la universidad Icesi con un 18.3%. No obstante, si agregamos los datos de todas las universidades privadas encontramos que el 63.3% de los voluntarios proceden de este tipo de universidades. Esto se explica si atendemos al hecho de que las primeras universidades que acogieron el proyecto de UTPMPC fueron privadas, por lo tanto, es de esperar que sean más los jóvenes de este tipo de universidades los que más conocimiento han tenido de esta organización, considerando aquí que la principal forma de vinculación a la organización es a través de amigos que ya forman parte de ella.

Gráfica número 2⁴⁰



⁴⁰ Ibíd.

Gráfica Número 3⁴¹

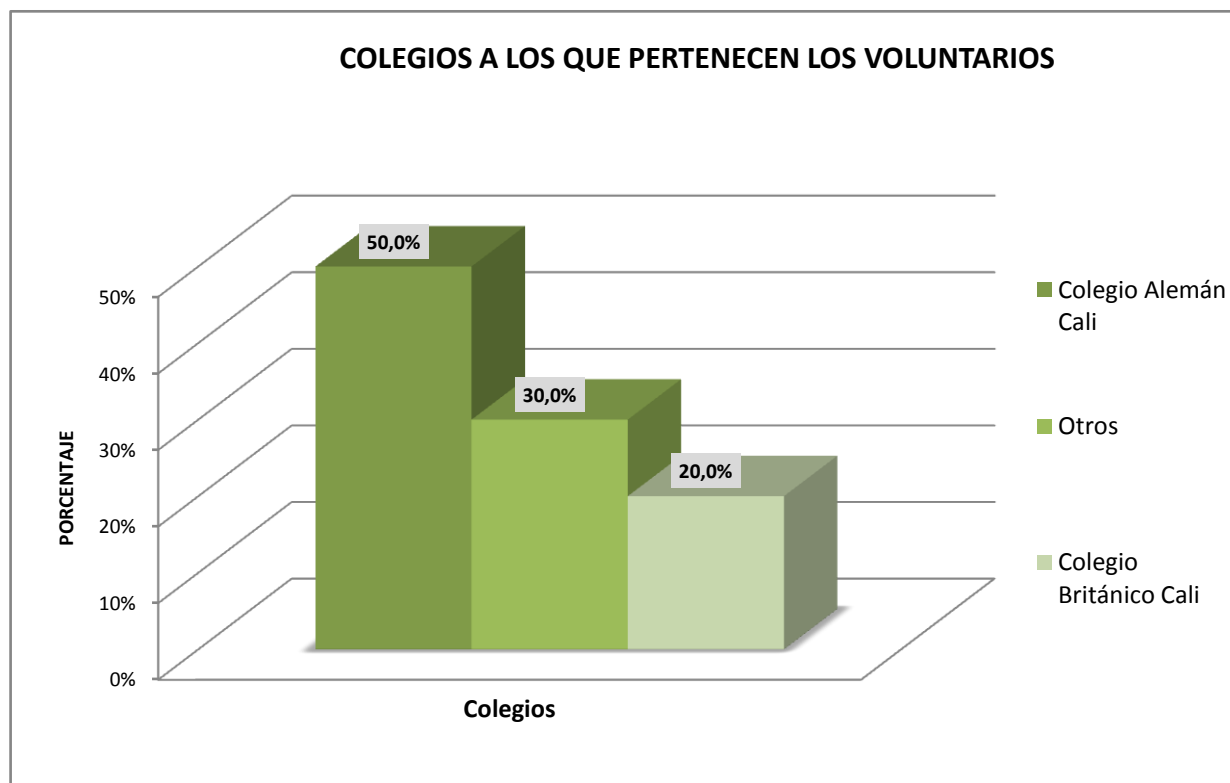


Contrario a lo que se podría pensar, los voluntarios provenientes de carreras del área de ciencias sociales o humanidades no son mayoría. El 50.8% de los jóvenes voluntarios pertenecen a ingenierías y ciencias económicas y administrativas.

Por otra parte, encontramos que los jóvenes no universitarios que participan como voluntarios en la organización provienen de colegios de clases medias y altas de la ciudad de Cali.

⁴¹ Ibíd.

Gráfica Número 4⁴²



⁴² Ibíd.

CAPÍTULO 3: MOTIVACIONES DE LOS JÓVENES VOLUNTARIOS DE LA ORGANIZACIÓN UN TECHO PARA MÍ PAÍS COLOMBIA (UTPMPC).

En este capítulo se realizará una descripción y análisis de las motivaciones que tienen los Jóvenes voluntarios de la organización Un Techo Para Mí País Colombia (UTPMPC) para participar en actividades de voluntariado. El texto está dividido en tres partes, todas ellas construidas con las propias voces de las personas entrevistadas, acompañadas con fragmentos de análisis que intentan explicar los motivos y razones del trabajo voluntario que realizan estos jóvenes en dicha organización. En la primera parte se indicará qué tanta influencia tuvieron sus creencias religiosas, el colegio, su familia y grupo de amigos, en la transmisión de valores altruistas que los motivara a vincularse en una organización de trabajo voluntario. En la segunda parte del texto se desarrollará la idea del voluntariado como una actividad que conlleva sacrificios, pero que a su vez proporciona gratificaciones personales a los jóvenes que la realizan. Se afirma que tales gratificaciones son interpretadas por estas personas como aspectos que incitan a la realización del trabajo voluntario. En la tercera y última parte se describe y analiza la relación entre trabajo voluntario, deseo de acabar con la pobreza y el ideal de una sociedad mejor.

La tesis principal que atraviesa todo este capítulo sostiene que el trabajo voluntario es una actividad que no podemos entender simplemente como un medio para la obtención de gratificaciones personales. Se argumentará que el lenguaje que utilizan los jóvenes para entender ellos mismos, y explicar a los demás, sus motivos, se mueve dentro de un marco individualista, culturalmente proporcionado, que promueve la autorrealización y la satisfacción emocional. Empero, existe entre muchos de los voluntarios entrevistados un fuerte sentido de la responsabilidad social y deseos de construir una sociedad idealizada en la cual el bienestar colectivo sea posible para todos sus miembros. Aunque como veremos más adelante, las necesidades individuales ponen freno a la construcción de un proyecto de servicio social a largo plazo.

3.1. Inicio en el trabajo voluntario: religión, familia, educación y grupo de pares.

Para la gran mayoría de los jóvenes entrevistados la religión ha tenido muy poco peso en su decisión de vincularse a una organización dedicada a ayudar a otras personas. Aunque todos provengan de familias católicas, con padres practicantes en su mayoría, ninguno considera de vital importancia tener una religión, no obstante, todos dicen creer en un ser superior al cual llaman Dios. Sólo se encontró un caso en el que la religión parece desempeñar un papel importante en la construcción de argumentos que explican las bases motivacionales de la conducta altruista que manifiesta esta persona con su trabajo como voluntario.

Para algunos voluntarios, la creencia en Dios está íntimamente relacionada con la necesidad de ayudar a todos los seres humanos, pero esto no indica que toda forma de ayuda tenga sus asideros en algún tipo de sistema religioso. Igualmente, vale la pena aclarar que el hecho de que los jóvenes de la investigación pertenezcan a una organización de ayuda de carácter laico, hace menos factible la posibilidad de encontrar personas que interpreten sus razones para ayudar desde un punto de vista completamente religioso.

Para los sociólogos las sociedades contemporáneas tienen como común denominador la disolución constante, por parte de los individuos, de la creencia en las instituciones tradicionales como la Iglesia, los partidos políticos, la familia, entre otras⁴³. Las estructuras de acción que antes otorgaban sentido a las prácticas sociales de los individuos no tienen tanta fuerza a la hora de moldear el aparato psíquico de las personas, como sí sucedía en décadas o siglos anteriores. De aquí que los discursos de los jóvenes no se remitan a la religión cuando intentan explicar el porqué del interés de ayudar a quienes, ellos piensan, merecen su ayuda. La religión se ha convertido, para ellos, en algo personal cuyos preceptos pueden inclusive moldear a sus necesidades particulares y situacionales⁴⁴. Esto es, en términos de Bauman, una clara expresión de cómo los individuos entienden los sistemas de acción tradicionales, y claudicantes, en un mundo cada vez más líquido y cambiante⁴⁵.

Las religiones siempre han exhortado a sus seguidores a condolerse por el mal de sus congéneres. Por lo menos esto es lo que profesan las escrituras hebreas donde se encuentra como una de las máximas principales, el ofrecer toda la bondad a todos los seres humanos ya que estos son la más viva expresión de Dios en la tierra. Por lo tanto, amar a los demás es un deber hacia Dios y el Corán. Dentro del pensamiento budista la compasión aparece como la virtud de las

⁴³ Para más detalles ver: Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del yo, El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Ediciones Península. Barcelona. 1995

⁴⁴ Wuthnow, Robert. Op. Cit.,

⁴⁵ Bauman, Zigmunt. *Amor líquido, Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. FCE. Buenos Aires. 2005

virtudes, es decir la compasión está más allá de todas las otras habilidades interpersonales que se deben cultivar. La religión cristiana por su parte, fomenta el “amor al prójimo, la misericordia y las obras de caridad hacia los necesitados⁴⁶.”

En el capítulo anterior se mostraba que en el período colonial, en lo que hoy conocemos como Colombia, todas las obras encaminadas a ayudar a las personas con mayores problemas económicos y emocionales estaban a cargo de compañías religiosas administradas por la iglesia católica. Con el paso del tiempo el control que tenía el catolicismo sobre la formulación y aplicación de proyectos de corte altruista se fue compartiendo cada vez más con el Estado y posteriormente, en el siglo XX, las empresas privadas comenzaron a participar en este tipo de cuestiones.

Es por esta larga historia que tiene en el país la iglesia católica como ente promotor de obras caritativas que aún encontramos algunos pocos individuos y organizaciones, no precisamente cristianas o adscritas a otro tipo de religión, que comparten ciertas ideas sobre la necesidad de ayudar a los demás. En este sentido, el relato que nos ofrece Camila es un ejemplo vivo de cómo aún las racionalizaciones que construyen algunos individuos toman elementos religiosos para explicarse a ellos mismos y los demás el por qué ayudar a personas que no hacen parte de su nicho familiar o ni siquiera son amigos de tiempo atrás.

En el caso de Camila, una estudiante de tercer semestre de medicina, la religión, o la creencia en un ser superior, siempre ha sido una parte importante de su vida, así actualmente no sea una persona tan devota como si lo llegó a ser cuando era niña. Sus padres católicos, sobretodo su madre, le transmitieron una visión religiosa cuyos rasgos aun se conservan. Sus padres siempre le enseñaron que “la iglesia siempre ha sido Dios, porque es la compañía que te ayuda siempre en todo, porque es la fuerza, porque es lo que le permite como a uno ser persona, y siempre me han dicho que es bueno ir a misa, lo de confesarse, hacer todos los sacramentos y todas las doctrinas que tiene siempre la iglesia y eso me lo han inculcado siempre desde pequeña” (Entrevista realizada a Camila, estudiante de tercer semestre de medicina de la Universidad Libre Cali, el 6 de mayo de 2009)

Tal vez el hecho de que Camila haya servido en la iglesia de su barrio como acólita, le proporcionó una mayor cercanía con la fe religiosa que a otros de sus compañeros voluntarios. Por eso, cuando se le pregunta por el significado que tiene la religión en su vida, ella logra ligar aun más, aunque no lo haga explícitamente, sus experiencias de infancia con su trabajo como voluntaria. Su visión de la religión parte de una máxima religiosa difícil, para el investigador, de dejar de lado a la hora de realizar un análisis sobre las motivaciones que tiene esta joven para desempeñar su trabajo en la institución UTPMPC.

“Me parece que lo más bonito es como uno, lo que digo querer al prójimo como se quiere a uno, me parece que eso es fundamental, todo lo que es la solidaridad, la humildad, el no herir a las personas y el quererse uno como persona, me parece

⁴⁶Wuthnow, Robert. Op. cit., p. 156

que es lo más importante y mas que me parece muy importante porque ejemplo todo lo que Jesús te enseña como persona, independiente que bajo del cielo y se iluminó, que por obra de Dios llegó al vientre de María eso no me importa tanto, sino como lo que le quiere enseñar a uno realmente que sea buena persona, actúe bien, y busque ser feliz, eso es como lo más importante” (Camila)

En el relato de Camila podemos ver dos cosas importantes, por un lado está la idea de ayudar al prójimo, la cual se sostiene actualmente mediante su participación en la organización de voluntariado, y por otro lado notamos, como lo habíamos señalado anteriormente, la idea de los preceptos religiosos como algo flexible que cada quien puede interpretar de una manera individualizada, de acuerdo a su propio estilo de vida; se puede no estar de acuerdo con algunos planteamientos religiosos, pero eso no es un indicador de ausencia total de creencia religiosa, “yo ahorita difiero de la iglesia por ciertas cosas pero no significa que deje de ser católica y que deje de creer en Dios”. Es precisamente eso a lo que se refiere Bauman cuando habla de la modernidad líquida, un estado de las sociedades en el cual los individuos han desarrollado una mayor capacidad crítica frente a los valores institucionalizados, lo cual conlleva a una mayor fragilidad y mutabilidad institucional.

“...yo soy de las muchas personas que piensan que ser ateo no significa que seas mala persona” (Camila)

El vínculo que uno puede encontrar, en el caso de Camila, entre la educación religiosa en el ámbito familiar y su decisión actual de participar en una organización de voluntariado, se ve reflejado en la creencia que dice que una de las formas de alcanzar la felicidad, sin dejar de ser una persona de bien, tiene un soporte en la necesidad de encontrar un “equilibrio entre lo que se quiere hacer, la realización personal y no olvidar en el mundo que estas, entonces me parece que si uno tiene ese equilibrio, bien.”(Camila)

Ese “*no olvidar en el mundo que estas*” hace referencia a tener en cuenta la situación de los otros, es “*querer al prójimo como se quiere a uno*” lo cual convierte en un imperativo moral el servir a otras personas. Empero, una interpretación que se detiene en las explicaciones altruistas que alegan los interpelados, deja de lado otros motivos que a veces quedan ocultos en los relatos de los individuos. Como se puede ver, este no es el caso de Camila, quien de una forma muy clara expresa que existe un vínculo directo entre realización personal y la ayuda a los otros. Esto es algo que ya mencionaba el sociólogo alemán Max Weber en su ensayo sobre la religión, para Weber “La persona feliz raramente se satisface con serlo. Necesita saber, además, que tiene derecho a serlo. Quiere convencerse de que “merece” su felicidad y, fundamentalmente, que la merece en relación a los demás... La religión suministra, pues, a las personas felices, la teodicea de su buena suerte.”⁴⁷ La ayuda a los otros legitima su felicidad, su

⁴⁷Weber, Max. *Sociología de la religión*. Editado por elaleph.com. 1999. P 8

condición de buena persona y, por tanto, satisface su necesidad de realización personal.

Por otro lado, la experiencia de Camila nos muestra que la interpretación religiosa de sus actos compasivos, como diría Wuthnow, es sólo una entre una pluralidad de explicaciones que las personas suelen construir respecto a un mismo fenómeno. Esta pluralidad valorativa es producto de la interacción en varios contextos sociales. Como lo veremos más adelante, el proyecto de vida como profesional también determina el tipo de interpretación que los jóvenes le otorgan a su participación en la organización UTPMPC, en el caso de Camila, las ideas explicativas de corte religioso subsisten con las que orientan su proyecto de vida como profesional y sus gustos y modas personales. En la historia de vida de Camila hay un elemento no existente en los relatos de los otros entrevistados, y que explica por qué ella puede construir una interpretación con elementos religiosos, mientras que los otros entrevistados no lo hacen de esa manera o en menor grado. Ese elemento es su participación como acólita durante su niñez, este rasgo que no aparece en los relatos de los otros voluntarios, es en este caso algo que condiciona su discurso diferenciándolo en este aspecto del de sus otros compañeros. Con esto se podría aseverar que el proceso de socialización primaria de Camila es más importante, pero no determinante, que en los otros entrevistados, para explicar algunos de los motivos que tuvo para ingresar a trabajar como voluntaria.

Marcos, un estudiante de economía de 22 años, quien lleva aproximadamente 3 años trabajando como voluntario en Un Techo Para mi País Colombia, proviene de una familia católica con padres que le inculcaban constantemente las prácticas religiosas, “En mi familia evidentemente lo que más recuerdo es que para mí no era una opción ir a misa, para mí era una obligación, ahora ya puedo decir no quiero ir , pero de pequeño, yo creo que como hasta los 15 o 16 años, iba bajo la cuestión de que tenía que ir” (Entrevista realizada a Marcos el 3 de junio de 2009)

Pese a la fuerte presión, como el mismo lo dice, que vivió durante su infancia para que creyera y practicara la religión de la familia, él no logra unir completamente en su discurso ese momento de su vida con su decisión actual para convertirse en un trabajador voluntario.

“Realmente la religión para mi tiene un lugar no tan privilegiado como lo pensarían mis padres, incluso creo soy creyente pero no soy un profundo seguidor de las religiones, realmente yo creo que la única creencia que yo tengo es que existe un ser superior, y que nuestros errores y aciertos se pagan en vida” (Marcos)

La iniciación en el trabajo voluntario pasa por los procesos de socialización primaria y secundaria, es decir, los momentos de la vida en sociedad en los cuales los individuos adquieren las pautas normativas y los roles sociales que serán interiorizados con el tiempo y les permitirán adaptarse al medio en el cual

crecen⁴⁸. En esta etapa es fundamental la influencia que ejercen los familiares y adultos cercanos ya que estos actúan como los modelos de conducta a seguir y principales difusores de significados y pautas normativas de las personas en su estado infantil. Por consiguiente, se podría llegar a pensar que las familias de los jóvenes voluntarios desempeñaron un papel determinante en la difusión de ideas que los motivara a vincularse al trabajo de voluntariado, sin embargo, la historia no fue así para los jóvenes entrevistados a excepción de Camila quien, como se mencionaba anteriormente, expresa algunas ideas religiosas transmitidas por sus padres, principalmente su madre.

Por lo tanto, así como los datos no permiten decir que la religión fue una influencia determinante para los jóvenes que tomaron la elección de trabajar como voluntarios, tampoco se podría sugerir que la familia ocupó un lugar central en la toma de esta decisión. En ocasiones los voluntarios hacen referencia a UTPMPC como un club de amigos. Los voluntarios que llevan mayor tiempo en la organización dicen que las personas que ven a UTPMPC como un club de amigos lo hacen porque no están realmente comprometidos con su trabajo. No obstante, para todos los voluntarios sus comienzos en la organización fueron un derroche de alegría e interés por vincularse a una “*comunidad de gustos*”. Anteriormente los gustos eran transmitidos o impuestos por la vía familiar, al tornarse las relaciones entre padres e hijos más horizontales, los jóvenes adquirieron una mayor libertad de acción y posibilidades de diferenciar sus elecciones de las de sus padres, de decidir de una manera menos coaccionada las cosas que querrían incluir o desechar en sus vidas⁴⁹. En su texto *Jóvenes en discusión*, Sonia Muñoz afirma que los grupos de amigos son un nicho hacia el cual se dirigen los jóvenes para afirmar su identidad, la autoridad que los padres y las escuelas tienen para imponer gustos y formas de comportarse a sus hijos o estudiantes, es desplazada por este tipo de comunidades⁵⁰. Veamos cómo se produce este desplazamiento en el caso de los jóvenes voluntarios de UTPMPC.

En el caso de los voluntarios de UTPMPC no se encontraron antecedentes familiares en casi ninguno de ellos que permita sugerir que la iniciación es producto del fomento de las actividades solidarias formales en la infancia, ya sea en el interior del núcleo familiar o en el colegio. Ninguno de los padres o familiares cercanos de estos jóvenes voluntarios trabajó o trabaja como voluntario en alguna organización. El primer contacto con el trabajo voluntario lo realizaron los jóvenes por medio de amigos de la universidad, lo cual quiere decir que fue durante la socialización secundaria, la etapa en la cual los individuos están insertándose en

⁴⁸Un análisis detallado de los procesos de socialización primaria y secundaria se puede encontrar en el libro de Peter Berger y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad. Amorrotu*. Buenos Aires. 2001

⁴⁹Elias, Norbert. *La civilización de los padres y otros ensayos*. Editorial Universidad Nacional. Bogotá, 1998

⁵⁰Muñoz, Sonia. *Jóvenes en discusión, Sobre edades, rutinas y gustos en Cali*. Fundación Antonio Restrepo Barco. Bogotá

un rol específico dentro de la sociedad, que se despertó el deseo de trabajar en una organización de voluntariado o a ayudar a los otros de una manera formal.

Gran parte de los jóvenes entrevistados se vincularon al trabajo voluntario en la organización UTPMPC debido a una invitación hecha por algún amigo. Pocos de los entrevistados habían escuchado anteriormente acerca de la organización y tampoco habían ejercido como trabajadores voluntarios en otras entidades. Quienes tenían conocimiento previo de la organización, lo obtuvieron a través de los medios de comunicación como radio y televisión. Para ellos, la publicidad que veían incitando a las personas a vincularse con la organización era impactante. Tanto así que para algunos este fue el primer gran aliciente para iniciarse como trabajadores voluntarios.

Marcos, el joven estudiante de economía de la Universidad Nacional de Bogotá, inició su trabajo como voluntario en la organización UTPMPC, en la sede de Bogotá. Él dice que nunca se sintió atraído por el trabajo voluntario puesto que “*Yo no creía en esas causas*”, aclaraba. Eso cambió cuando cierto día mientras escuchaba un programa radial, interrumpieron para ir a comerciales. En uno de los comerciales se anunciaba el trabajo que estaba realizando la organización UTPMPC en uno de los tantos barrios deprimidos de la capital colombiana. En dicho comercial se describía el estado de las viviendas de las familias que habitaban el sector. Marcos recuerda de manera especial la historia que se contaba de una familia de tres hermanas ya adultas mayores entre 70 y 80 años. El padre les había dejado un pequeño lote que se encontraba en muy malas condiciones, contaban ellas que cuando llovía el agua ingresaba por el techo de la casa, las puertas y ventanas no eran muy seguras, etc. Para colmo de males, las señoras no tenían trabajo alguno y por lo tanto ninguna fuente de subsistencia. Esta historia impactó de tal manera a Marcos que al otro día al llegar a la universidad buscó a una compañera que él sabía trabajaba en la organización Techo Para Mi País para solicitarle información acerca de cómo ingresar. Cuando su amiga lo llevó por primera vez al barrio en el que estaban trabajando y se dio cuenta de cómo vivían tales personas el nuevamente quedó impactado; “quedé impactado, quedé conmovido y quedé convencido que si yo quería hacer algo desde ahora ese era el camino a seguir.”(Entrevista realizada a Marcos el 7 de junio de 2009)

Los medios de comunicación, pero en menor medida que los amigos o conocidos, son otra forma por medio de la cual los jóvenes se dieron cuenta de la existencia de la organización y con ello, del trabajo voluntario.

El relato de Marcos muestra la importancia que han llegado a tener los medios de comunicación en la difusión de la labor que desempeñan las ONG en el mundo. Helena Béjar dice que el papel de los medios masivos, en estos casos, no consiste únicamente en difundir las funciones que cumplen este tipo de organizaciones, sino que también sirven como un medio para reclutar personas que patrocinen y apoyen sus causas. Mediante la exposición de la miseria de los otros, este tipo de organizaciones se aseguran de que el mensaje que se intenta enviar tenga un impacto emocional lo suficientemente fuerte como para que las

personas se animen a participar en las campañas de ayuda que las empresas realicen. Igualmente, de esta manera se pueden recaudar fondos de una manera más eficaz. Es común por ejemplo, haciendo alusión al caso español al que se dedica Béjar, que las campañas publicitarias de las empresas de voluntariado se centren en la miseria de las zonas más deprimidas de países latinoamericanos y africanos, para poder así convencer a un mayor número de ciudadanos para que presten su ayuda.

Este fue el tipo de estrategia que caló de una manera más eficaz en la psiquis de Marcos. No se puede decir que debido al mensaje religioso se encendió el interés por vincularse a labores de voluntariado, pero esta serie de mensajes publicitarios sí entraron a jugar un papel importante en la labor de remover todas esas ideas personales que ya se tenían sobre la importancia de realizar algún tipo de trabajo comunitario.

Al igual que Marcos, Camila también llegó a tener un leve conocimiento de la organización a través de un medio de comunicación, en su caso fue la televisión, “Una vez, yo era muy pequeña 7 o 9 años, estaba en el colegio entonces yo vi un comercial era un comercial que pasaban en Caracol y era que estaba lloviendo y es re bueno, es en Bogotá una casa en lata y empieza a llover y pasa una brisa y se cae toda la casa y antes muestran al niño llorando abrazado a la mamá, y cuando pasa la brisa se cae la casa y ahí dice puedes brindar un muy buen futuro “Un Techo Para Mi País” y los muchachos construyendo, entonces un día dije a mi me encantaría hacer eso, me gustaría mucho porque ese comercial a mi me impactó y más cuando era niña” (Camila)

Si se compara nuevamente el caso de Camila con el de Marcos, se puede ver que las diferencias en cuanto a la forma como se obtuvo la información básica sobre la organización son mínimas. Igualmente, ambos contaron con la ayuda inicial de un amigo para contactarse con la organización. En ambos casos se observa que la publicidad tuvo un impacto que ellos catalogan como fuerte, siendo esta uno de los tantos condicionantes, en sus casos, para querer ayudar a personas en situación de pobreza u obtener más información sobre las actividades que realizan este tipo de organizaciones. Ya iniciado el primer contacto con la organización, encontrarse con personas que comparten iguales intereses se convierte en un aliciente fuerte para querer vincularse formalmente como voluntario.

Camila lleva año y medio vinculada a la organización UTPMPC, en la cual ingresó luego de que una amiga la invitara a una reunión del grupo. En esa reunión se pretendía recoger fondos para colaborar con algunas familias de un barrio de la zona de ladera de Cali. En un primer momento lo que motivó a Camila a aceptar la invitación fue la curiosidad de conocer gente nueva, a ella eso le parecía algo “chévere”. Sus habilidades para entablar relaciones con otras personas y acercarse a la gente le permitieron recoger una gran cantidad de dinero ese día y también hicieron que los otros voluntarios que se encontraban con ella se le acercaran a hablar y “recochar”. Todo ese ambiente de camaradería la entusiasmó

y la empujó a querer asistir a otras reuniones que se programaron en periodos siguientes.

“Estuve en colecta y me gustó, me gustó porque uno conoce gente entonces ahh pues chévere, estuvimos contando la plata y uno sintió mucha unión de grupo, o sea a pesar de que yo era nueva me trataban bien como si me conocieran” (Entrevista realizada a Camila)

En este punto se aprecia cómo las explicaciones de orden religioso que se habían expuesto para explicar las bases motivacionales que tuvo Camila para vincularse al trabajo como voluntaria pasan a un segundo plano. Aunque cabe recordar que Camila nunca expuso que su creencia religiosa fuera un factor determinante para participar como voluntaria. Si bien ella no lo expuso de esa manera, la forma como expresa su concepción acerca de la religión se conecta constantemente con el tema de la ayuda a los otros, es decir, con la máxima religiosa sobre el amor al prójimo. Pero en cuanto se plantea el tema de los amigos y la incursión como voluntaria, salta a la vista la gran importancia que tuvieron estos para que ella no sólo se vinculara a UTPMPC, sino también que quisiera permanecer durante el año y medio que lleva allí. En principio UTPMPC le ofrecía la oportunidad de ocupar el tiempo en algo que ella consideraba productivo y además, le permitía estar dentro de una colectividad de personas que compartían estilos de vida similares lo cual la hacía sentirse bien.

En un primer momento algunos de los voluntarios entrevistados sintieron lo mismo que Camila; UTPMPC era más una especie de club de amigos con los cuales se podía pasarla bien y ayudar a otras personas. Una forma de llenar los momentos de aburrimiento de la vida cotidiana.

Los relatos de estos jóvenes dan cuenta de algunas de las motivaciones que inicialmente tuvieron para vincularse al trabajo como voluntarios. Si bien en los relatos los jóvenes explican sus razones para vincularse, se debe tener en cuenta que estas no seguirían siendo las mismas en el transcurso de su experiencia como voluntarios, con el paso del tiempo y al hacerse mayor el compromiso se fue otorgando otro sentido a la permanencia en la organización y se fueron construyendo sobre otras bases las explicaciones que dan cuenta de sus motivaciones.

Un aspecto importante que cabe señalar es que los jóvenes realizaron una elección voluntaria con la cual decidían qué hacer con su tiempo libre, al no tener antecedentes familiares que permitan sugerir que las motivaciones o razones fueron aprendidas en su infancia debido al ejemplo de sus padres o adultos cercanos, debemos entender este proceso de inserción al trabajo voluntario como una elección que hace parte de la construcción de un estilo de vida particular. El estilo de vida supone una elección entre una gama de posibilidades, esto es algo que se adopta, no es tanto un comportamiento que se hereda o transmite. Tanto Para Giddens como para Béjar, los estilos de vida son un conjunto de prácticas tornadas rutinas y que se reflejan en las formas de vestir, de hablar, la manera de actuar; de comportarse en determinados contextos sociales así como la elección

de estos últimos. Estas rutinas, y de allí la importancia de lo que nos dice Béjar - el problema que supone para los jóvenes voluntarios soñar con una sociedad mejor, lo que supone un trabajo a largo plazo, sin contar con un lenguaje sólido que propenda hacia lo cívico- son mutables, no permanecen estables en el tiempo; *“están reflejamente abiertas al cambio en función de la naturaleza móvil de la identidad del yo”*⁵¹.

Quienes tienen curiosidad por lo que se hace en el interior de la organización, los que desean saber más sobre el trabajo voluntario y deciden realizar un primer contacto con las actividades de la organización, encuentran en los otros jóvenes que les dan la bienvenida una serie de dispositivos de comportamiento con los cuales ellos mismos se identifican, una comunidad en la cual *“hacerse y rehacerse”*.

“Entré como en vacaciones entonces yo empecé a subir al barrio, uno entra como por círculo social porque te cae bien la gente, por conocer, te invitan a hacer tal parche el fin de semana entonces uno va corriendo, al principio fue como por eso, después ehh me metí con el cuento, como que vamos a hacer convocatoria en la Javeriana, y yo como que listo yo puedo ir, entonces empecé a conocer más de la fundación, yo como que bueno si las cosas son así sería chéveres hacerlas” (entrevista realizada a Viviana, estudiante de ingeniería industrial, un año y medio en UTPMPC. Junio 17 de 2009)

Esto permite decir que en un primer momento el trabajo como voluntario era visto como una buena ocasión para integrarse a un espacio de sociabilidad distinto al que estaban acostumbrados. El compromiso con las familias beneficiarias de su ayuda se adquiere con el tiempo a medida que se conoce más la organización y el trabajo que esta realiza, antes de esto lo que prima entre los jóvenes es la necesidad de ocupar su tiempo en una actividad que los saque de la rutina diaria y los lleve a conocer nuevas personas que también cumplen la función de ayudar con el proceso de construir y reafirmar su identidad.

“Techo es absolutamente favorable para este tipo de cosas, hay parejas en Techo muchas, muchas hay y muchas ha habido y el espacio que permite la mayor sociabilidad posible es lo que llamamos las escuelas de construcción, es un espacio absolutamente propicio para conocer gente muy buena, para conocer amistades o el que va en plan de novia o novio, pues es un espacio muy favorable.” (entrevista realizada a Rodrigo el 5 de julio de 2009)

Aunque todos los entrevistados reconocen que ser voluntario de Techo permite conocer gente nueva y crear lazos de amistad con ellos, especifican que este no es el motivo principal por el cual están allí. Los entrevistados que se dicen más comprometidos con el trabajo en la organización ven con malos ojos el hecho de que la gente ingrese en ella sólo buscando entretenimiento.

⁵¹Giddens, Anthony. Op. Cit., p. 105

Andrés Felipe hace alusión a esto diciendo que dentro de la organización existen dos tipos de voluntarios. Para él, hay un grupo de voluntarios que sólo está allí por cuestión de moda, porque les parece interesante que las otras personas se den cuenta que ellos trabajan por los demás, pero que en verdad no son gente comprometida, este tipo de voluntarios, dice él, sólo buscan formar un club de amigos.

Sobre esto dice Sebastián un joven voluntario de 23 años: “Hay unos que lo ven como un club de amigos y otros que lo ven realmente por la convicción, entonces uno entra en conflicto con los que lo ven sólo como club de amigos, y es molesto pero pues el ser humano funciona así, entonces a veces se forman grupitos dentro de la institución estos no se relaciona con estos, pero eso pasa en una oficina o cualquier otro espacio de trabajo.” (Entrevista realizada a Sebastián el 7 de julio de 2009)

Los planteamientos de Andrés Felipe y Sebastián sobre los intereses particulares que tienen algunos voluntarios para ingresar a la organización, permiten realizar una pequeña tipología de las personas que ingresan a UTPMPC. En primer lugar están quienes ingresan sólo porque ven la organización como un espacio de sociabilidad más entre muchos otros. Este grupo de personas sólo busca hacer amigos y tener más actividades disponibles para entretenerse ocasionalmente, estas actividades no están todas precisamente relacionadas con el voluntariado, sino que pueden ser otras que se programen con los demás integrantes de la organización, es decir, salir a cine, ir a centros comerciales o aprovechar las reuniones que se realizan en otras ciudades para irse en plan de paseo vacacional. Este primer tipo de voluntarios son por lo general quienes permanecen durante más corto tiempo en UTPMPC, es por eso que entre el grupo de entrevistados no se podría asegurar existe alguno que pertenezca a este tipo completamente ya que los que se seleccionaron para la realización de este trabajo fueron quienes tenían más de seis meses trabajando allí.

Otro tipo de voluntarios son los que ingresan pero permanecen en la organización o bien porque nunca la vieron como sólo un club de amigos o porque con el paso del tiempo su compromiso se hizo más fuerte y comenzaron a predominar los intereses que asocian ideas que van más allá del simple interés por vincularse a una comunidad de individuos que comparten pautas de consumo similares. No obstante, los estilos de vida similares no deja de ser una fuerte razón que tienen todos los voluntarios entrevistados para vincularse y permanecer durante un período más o menos largo de tiempo dentro de UTPMPC.

En general los relatos de estas seis personas (Marcos, Camila, Viviana, Sebastián, Rodrigo, Andrés Felipe) permiten inferir que el voluntariado sería entonces una especie de estilo de vida, entendido este como un conjunto de prácticas y formas de comportamiento que diferencian a unos individuos de otros. Dentro de la organización los jóvenes se encuentran con personas que tienen los mismos intereses y una forma de pensar similar, lo cual los induce a vincularse dentro de la organización. En un primer momento, el interés de participar en una comunidad en la cual todos comparten hábitos idénticos se convierte en un

aliciente fuerte para ocupar los ratos de ocio y el tiempo libre en una actividad como el servicio voluntario. El problema de los estilos de vida es que a través de ellos no se construyen relaciones duraderas y los vínculos que se tejen son muy frágiles⁵². Entender esto llega a ser de vital importancia cuando se tiene en cuenta que muchos de estos jóvenes dicen querer construir una sociedad más justa en la cual todos se responsabilicen del problema de la pobreza, pero por otro lado no son muchos los que se plantean trabajar como voluntarios en el largo plazo. De igual manera, como lo plantea Béjar, al centrarse los estilos de vida más en las posibilidades de consumo y diferenciaciones en cuanto a modo de vida, a través de éstos no se estaría construyendo un proyecto de bien común, puesto que su particularidad es estar inscrito dentro del ámbito de lo privado y no tanto en la esfera pública. Más adelante se mostrará que a pesar de todo esto, ellos, los voluntarios, guardan dentro de sí un interés y compromiso por construir algo que beneficie a la sociedad en general, eso sí, siempre y cuando esa tarea no los aleje de su proyecto de vida personal.

3.2. Los beneficios y sacrificios del trabajo voluntario

Aunque muchos de los voluntarios no planteen abiertamente el tema del sacrificio que puede implicar su trabajo en la organización, sí dan a entender que vincularse a Techo ha significado, en algunas ocasiones, la renuncia a actividades de entretenimiento o distensión. El trabajo voluntario puede convertirse en una carga precisamente porque demanda tiempo que ellos a veces necesitan para cumplir con sus deberes académicos. El tiempo que se dedica a las actividades familiares puede verse afectado por la participación en la organización, provocando esto el reclamo de sus familiares. A pesar de todo esto, si se está comprometido con el trabajo, los voluntarios se las arreglan para hacer frente a sus compromisos laborales, así estos sean voluntarios.

“Es una cosa que siempre digo, uno rumbea pero al otro día cumple como sea así sea que te toque levantarte a las 7 de la mañana. Así uno tenga lo ojos, y la pereza no lo puede vencer a uno, en la universidad, entre semana, yo soy de las que llego digamos estudio hasta la 1, me quedo estudiando hasta las 4 o a veces hago hasta las 4 que empieza el entreno, entreno y vuelvo a la casa y en la casa empiezo a estudiar, uno que revisa el Facebook, el MSN, y empiezo a estudiar en serio en serio hasta las 9 y me acuesto a las 12 o 1 cuando no tengo parcial ni nada, y los fines de semana estoy ya... y madrugo al otro día a las 5 o 5:30 AM entonces son cosas que uno tiene que sacrificar para hacer lo que le gusta, ya cuando por ejemplo son los fines de semana, si hay algún sábado que me toque hacer algo, digamos hay veces que tengo el sábado clase hasta las 11; estoy en

⁵²Béjar, Helena. Op. Cit.,

clase, digamos una reunión de la fundación, estudio por la noche y salgo mas tardesito, pero siempre busco como huequitos”(Camila)

Así expone Camila los pequeños sacrificios que tiene que realizar. Si bien cuando recién entró a formar parte de la organización Techo para Mi País, no sentía ningún tipo de presión por el trabajo que tenía que realizar y más bien era otra actividad más que proporcionaba ratos de entretenimiento y distensión.

“Partiendo de que yo ya pasé la etapa de que era un círculo social chévere que uno subía y se reía, hasta te caía (le coqueteaban) gente y era chévere, ahora es ya más un compromiso que uno adquiere no sólo con la sociedad sino con las familias, porque cuando uno va y visita las familias uno les está haciendo una promesa de algo y uno encuentra situaciones, ¡qué hijuepucha! Esta señora como puede hacerlo, y uno siempre, o sea, si yo tengo las herramientas para brindarle algo mejor por qué no hacerlo, o sea, dejar de ser tan egoísta y decir, un domingo puedo levantarme muy tarde, hacer locha que delicia, pues no, uno va y se compromete con algo, es como el compromiso que uno adquiere pues es un compromiso que valga la pena” (Camila)

El trabajo como voluntario no es lineal, no se entra de una forma y se termina de la misma manera como se ingresó. Como lo planteaban anteriormente los entrevistados, el trabajo en UTPMPC supone una transformación de la percepción que los jóvenes tienen no sólo de la realidad social de su país, sino también de todos los otros aspectos de la vida cotidiana. A medida que los jóvenes pasan más tiempo dentro de la organización, la sensación que les informa que tienen un compromiso que cumplir crece. Ese compromiso no es sólo con la organización y las familias a las que ayudan, sino también consigo mismos; una puesta a prueba de las capacidades que se tienen y hasta dónde estas los pueden llevar, un proceso de aprendizaje que deja de ser una actividad ociosa y sin sentido alguno.

El relato de Viviana nos ilustra muy bien la transformación por la que pasan los jóvenes, y los sacrificios a los que esta conlleva, a medida que pasa el tiempo de permanencia en la organización.

“Uno madura muchísimo en cuanto a mirar, o sea de pronto no ser tan superficial , sino que debes saber que cada cosa que estás haciendo están pensadas en esas familias que de pronto no están viviendo bien, que no tienen nada que comer, entonces como que parte la vida como en dos, antes de entrar a Techo y después de entrar a Techo, y pensar como en una familia e incluso los domingos, para mí son muy familiares, son de misa y todo eso pero saber que los domingos las familias te están esperando allá, con los brazos abiertos, entonces es como a cambiar esos hábitos normales en mi familia, básicamente que los domingos yo me vaya pero Techo me necesita, entonces hay veces que me voy más bien para allá”(Viviana)

Viviana no dice nada del tiempo académico, pero sí señala que el trabajo como voluntaria le exige una inversión de tiempo que debe sacar de algún lugar. Ella

sacrifica su tiempo en familia los domingos, pues considera que las familias de bajos recursos a las que ayuda merecen más su tiempo.

A diferencia de Camila, para quien la experiencia de trabajo voluntario al principio estaba casi que despojado de sacrificio alguno y era más una actividad de entretenimiento ocioso, Estefanía tuvo que desempeñar una serie de oficios que no realizaba ni siquiera en su casa. El saber que existían familias con problemas aún más graves que los que ella pensaba tenía, le hizo dedicarse sin mucha molestia a los oficios domésticos que le impusieron cuando llegó a UTPMPC.

“Intendente es el que cocina, lava baños, arregla cuartos de todos, como la manteca de la escuela. Entonces a mi me toco hacer eso y mi mama me dijo usted porque hace eso allá y no lo hace en la casa, y yo como que uno lo hace una vez al año y no pasa nada. Para mí eso fue una experiencia chévere, fue como que, me toca hacerlo pues yo no soy complicada y si me dicen lave baños pues yo los lavo pues no le veo tanto problema, entonces lo hice y me pareció chévere como todo el ambiente que se manejaba y conocí familias, uno conoce historias que como que de cierta manera siente un compromiso así no lo tenga, entonces después de eso uno empieza a meterse más en los proyectos de acuerdo al interés que tenga cada persona, si se compromete uno porque el tiempo se puede sacar”(entrevista realizada a Estefanía, julio de 2009)

Parte de la dificultad que les plantea a los jóvenes el trabajo en UTPMPC es la planeación del tiempo. Muchos de los jóvenes no saben cómo compaginar sus otras actividades con el trabajo voluntario, de tal manera que este último se convierte en una actividad que les demanda más tiempo del que tienen disponible. Uno de los jóvenes entrevistados afirmaba que dedicaba cuatro horas diarias al trabajo en la organización, eso se convertía para él en un problema en tanto que necesitaba disponer de más tiempo para poder realizar su tesis en la universidad y graduarse.

Básicamente lo que están haciendo los jóvenes cuando están ayudando a otra persona, cuando están compartiendo un poco de su tiempo con aquellos extraños a los que ayudan, es entregar algo de sí mismos a otros. Es decir, están dando algo. Marcel Mauss en su *Ensayo sobre el don*⁵³, asegura que internamente los seres humanos están predispuestos socialmente a dar a otros de una manera libre y desprevenida. Contrario a la razón ilustrada que creó un hombre racional y utilitarista, el don que estudió Mauss en las sociedades primitivas le permitió a este afirmar que los seres humanos tienen como *conditio sine qua non* condolerse por la necesidad de los otros y tratar de fortalecer los vínculos entre ellos a través

⁵³Mauss, Marcel. *Ensayo sobre el don, Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores. Madrid. 2009

de intercambios que no se centran en el interés personal, pudiendo ser lo que se da un bien material o un servicio⁵⁴.

El don es un hecho social total que abarca aspectos psicológicos, religiosos, históricos y morales, por lo tanto, la explicación de cómo este actúa en las sociedades contemporáneas y el desvelamiento del tipo de vínculos que forma se debe realizar atendiendo a los relatos que exponen los voluntarios. Estos relatos exponen una subjetividad construida en varios contextos sociales en los cuales los jóvenes voluntarios se mueven y reflejan una ambivalencia motivacional que transita entre el imperativo global de ser individuos autónomos preocupados por la satisfacción y el éxito personal, y la creencia en *“un futuro mejor para aquellas personas que no tienen ni siquiera un techo bajo el cual recostarse”*. (Marcos)

De esta manera, el don, en el contexto del voluntariado, debe ser entendido como algo gratuito y libre de coacciones externas cuyo retorno deviene en una transformación interna de la percepción del mundo y sus semejantes. Tal percepción la describen los voluntarios como una concientización de los problemas sociales que los rodean y el deber que tienen como jóvenes de hacer algo por los demás. Si esto es así, estaríamos afirmando que el don que expresan los voluntarios también construye sentido de solidaridad y pertenencia a una comunidad. Aunque debemos aclarar que no por esto el individualismo desaparece del lenguaje de los voluntarios. Este sigue allí, entrelazándose con la compasión y las ganas de servir a los demás. Como veremos en los relatos siguientes, el don regresa también bajo otras formas como lo son la satisfacción personal y la sensación de autorrealización.

Los voluntarios entrevistados sienten que participar en ese tipo de experiencias tiene repercusiones inmediatas en la forma como perciben el mundo que los rodea, particularmente hablando, descubren que el acercamiento a la condición de pobreza en la que viven otras personas, les sirve para interpretar de una forma positiva su propia condición existencial y otorgar un valor diferente, aumentado, a lo que se tiene o se vivencia cotidianamente. Según Camila, participar en Un Techo Para mi País “sirve como para uno valorar lo que realmente es importante en la vida, uno valora más a la familia, valora más cada cosa que se come, cuando uno sube al barrio, a veces que salgo sin almorzar y cuando llego a la casa y hay un plato de comida, noo eso! Lo mejor, como si me hubiera ganado la lotería, entonces esas son cosas que uno hace pero no valora, eso también es importante para la vida de uno.” (Camila)

⁵⁴Marcos Lanna hace una relectura del trabajo de Maussen :Notas sobre Marcel Mauss e o ensaio sobre a dádiva.Rev. Sociol. Polít., Curitiba, 14: 2000 p. 173-194

En ese mismo sentido piensa Johana, una estudiante de comunicación social, quien lleva un poco más de año y medio prestando sus servicios de manera gratuita a la organización Un Techo Para mi País Colombia.

“Cuando yo entré la fundación empecé como a valorar las cosas y sé que... me lo tomo a título personal, ayyy no me voy a morir; yo no voy a comprar el pantalón porque allá no comen, no. pero aprendí a valorar mucho mas lo que compro, aprendí a valorar mucho más las cosas, cuando está lloviendo yo pienso mucho en las familias. Cuando hubo un derrumbe en el barrio yo lo primero en lo que pensé fue en las familias, cuando pasa algo con la comunidad me toca mucho, entonces creo que soy más consciente de una realidad, más consciente; me volví como un poquito más sensible a los ojos de lo que pasa en mi país, a lo que pasa en la sociedad, me volví una persona más humilde porque en verdad lo admito, me volví una persona que saque el liderazgo de donde no tenía, porque yo no me sentía líder y exploré esa parte de liderazgo que había en mí.” (Entrevista realizada a Johana, julio de 2009)

A lo dicho anteriormente por Camila, Johana agrega la capacidad de liderazgo que obtuvo al hacer parte de la organización. Es común que estos jóvenes hablen de adquisición de destrezas, o perfeccionamiento de habilidades aprendidas en la familia o la universidad, a través de la participación como voluntarios. Este es uno de los beneficios que se mencionaron de manera reiterada cuando se les preguntó a los entrevistados si pensaban que su actividad en la organización les proporcionaba algún tipo de beneficio.

“*Qué te ha aportado ser voluntario?* Primero la oportunidad de poder aplicar los conocimientos de la universidad, trabajar en equipo, desarrollar competencias.” (Rodrigo)

En el mismo sentido Marcos señala que agradece su estancia en la organización, por permitirle perfeccionar desarrollar ciertas destrezas vinculadas a su carrera universitaria:

“A mí lo que más me mueve y me motiva de estar en techo es la posibilidad de aprender otras cosas que en otro escenario no podía aprender o no podría aprender tan rápido, de pronto me hubiera tocado esperar que me graduara como economista y empezar a trabajar en una entidad estatal para poder conocer una situación, yo creo que lo que más me mueve es la posibilidad de aprender cosas que pueden ser muy prácticas, es que desarrolla uno habilidades para trabajar en equipo, con personas de diferentes condiciones sociales, económicas y culturales, y techo me ha dado la posibilidad incluso de viajar.” (Marcos)

Para algunos la posibilidad de trabajar en una organización de servicio voluntario proporciona ciertos beneficios que si bien no son materiales, ayudan al crecimiento personal en el plano caritativo. Ayudar a otros se convierte así en un ejercicio que proporciona la habilidad de hacerlo cada vez mejor, ya que se tienen más herramientas para poder realizarlo. Este es el caso de Steven, un joven de 23 años que está terminando sus estudios de ingeniería industrial, quien cree que

estando en la organización UTPMPC adquirió un conocimiento especial que aparte de aportarle humildad, le ha servido para poder ayudar más y mejor a muchas familias que necesitan de su ayuda. Igualmente, esta experiencia lo ha llevado a creer más en las capacidades que tienen estas familias de salir adelante por sí mismas sólo con un poco de ayuda externa. Para él, estar presente en los procesos de construcción de viviendas y capacitación de estas familias le ha permitido acercarse más a su propia familia, ya que antes mantenía una relación un poco distante con ellos.

Rodrigo siente que la forma de ver la sociedad cambia para las personas que trabajan como voluntarios en UTPMPC. Colaborar con las necesidades que tienen otras personas lo ha hecho percatarse de que si muchas personas dentro del país en el cual vive están mal, de alguna u otra manera eso toca a todos los otros miembros de la sociedad. Él dice que no espera nada siendo voluntario de la organización, no obstante, reconoce que los beneficios personales llegan, así sea por añadidura. Estos beneficios van desde cuestiones que pueden resultar bastante utilitarias o banales, como la construcción de un conjunto de amigos que puede funcionar como red de contacto para futuros empleos, hasta, como ya mencionaba anteriormente, una percepción más aguda acerca de los problemas que viven millones de personas a su alrededor.

Pero para Viviana esta percepción distinta de la realidad que surge mediante la participación en UTPMPC y que ella, al igual que sus compañeros, la describe como un beneficio personal, no se circunscribe únicamente a los problemas relacionados directamente con la pobreza, sino que tan bien modifica patrones de conducta de la vida cotidiana en un plano diferente al del servicio voluntario. Y esto producto de los lugares donde se producen las interacciones sociales y con quienes se producen estas, lo cual introduce ciertas prácticas sociales que antes eran ajenas y, hasta cierto punto, vergonzosas. Viviana hace énfasis en esos pequeños detalles cotidianos que han cambiado su vida, haciéndola quizás menos tensa y más relajada en ciertos aspectos como “una cosa que puede ser tonta pero en cuanto a los escrúpulos digamos que uno a toda hora es no yo no quiero comer en la calle, no yo no como cualquier cosa y allá si nos toca pues... como se ven las cosas, pues en cuanto a eso a ser muy recursiva, a ser independiente en cierta parte, a ser muy rápida a la hora de organizar cosas, a construir, a hacer cosas que uno habitualmente no las realiza, a hacer muchísimos amigos, sueño como uhh, como muy fashion pero la verdad es que uno hace muy buenos lazos de amistad y por lo menos en este momentico tengo muchísimos amigos en todo el país gracias a techo” (Viviana)

Como lo observamos en los relatos, cuidar a otros trae consigo una serie de modificaciones en la parte subjetiva de los individuos, una de ellas es que el tiempo se percibe de otra manera, desde el momento que se incursiona en el trabajo como voluntario el tiempo toma un valor especial y algunas de las actividades que se realizaban antes se convierten en una pérdida de tiempo, un desperdicio innecesario de energía que bien podría ser aprovechada sirviendo a otros. El significado de algunas prácticas cotidianas se comienza a entender bajo

otra óptica que se cree más adecuada. El ligero cambio en los esquemas de percepción de la realidad, hacen que se clasifique al otro, al pobre, de otra manera. Para algunos voluntarios ya no es ese ser peligro que vive, afortunadamente, lejos de los conocidos, sino que se convierte en un excluido que debe ser salvado de su aciaga condición.

De la misma manera, en los relatos de Julián, María Fernanda y Jairo, aparece la idea del cambio de percepción de la realidad como producto de la participación en esta organización de trabajo voluntario.

“Antes mantenía renegando por todo así mi forma de pensar es tratar de ser lo más sencillo y ser más humilde diría yo, con mi familia igual ellos siempre me han apoyado y cualquier cambio y eso que casi no lo he tenido me han apoyo y eso” (Entrevista realizada a Julián, 20 años, estudiante de ingeniería electrónica, dos años en UTPMPC, julio de 2009)

“Trabajar en Techo me ha aportado mucho para darme cuenta de la realidad que estoy viviendo, porque igual todos hacemos parte de una ciudad y eso me ha ayudado a sentirme parte de algo” (Entrevista realizada a María Fernanda, 18 años, estudiante de segundo semestre de enfermería, un año en UTPMPC, mayo de 2009)

“De todo porque cambié como mi vista del mundo ¿sí me entendés? es como si... yo la burbujita todo feliz, todo contento y pues uno reía por muchas cosas, obviamente esas cosas no son nada comparadas con las que no tienen las personas a las que les estamos ayudando, entonces claro es eso... más que mi forma de pensar es como aprende a valorar las cosas que tengo dejar como mi egoísmo un lado, no sé si me entiendas, el otro si no tiene poder ayudarlo, independientemente de quién sea es como brindar ese apoyo a quien lo necesita, en un aspecto familiar no creo que haya cambiado mucho” (Jairo, 18 años, estudiante de segundo semestre de medicina, un año en UTPMPC)

Es importante exponer estos relatos, porque ejemplifican lo que ya se venía afirmando, uno de los principales beneficios que dicen obtener los jóvenes voluntarios es una mayor conciencia de los problemas que los rodean y una interpretación distinta de aquellas actividades que realizan en su vida cotidiana. Estos relatos contrastan además con la marcada importancia que adquiere para otro grupo de voluntarios las destrezas que se logran adquirir o perfeccionar mientras se está vinculado a una organización que realiza las funciones de UTPMPC. Un grupode entrevistados en el que se encuentran Marcos, Johana, Rodrigo y Viviana enfatizan más en este tipo de cuestiones, las cuales expresan con bastante claridad una concepción del voluntariado como una forma de autorrealización y desarrollo personal. Este tipo de ideas se inscriben dentro de lo que Béjar llama lenguaje primario. Este tipo de lenguaje que se inscribe dentro del individualismo, dice Béjar, es propio de los voluntarios jóvenes. A continuación se expondrán y analizarán otros relatos que muestran cuál es la relación que construyen los voluntarios entre sus motivaciones e intereses personales y trabajo en la organización.

No existe entre los voluntarios de Techo Para Mi País, una única motivación para ayudar. Los jóvenes voluntarios tienen diversos motivos, los cuales exponen en sus relatos. Este pluralismo motivacional transita entre lo que Helena Béjar llama lenguaje primario y el lenguaje secundario. Para esta socióloga, el lenguaje primario es aquel con una fuerte carga egocéntrica, en la cual las motivaciones principales que tienen los voluntarios para realizar su trabajo se encuentran en intereses personales. Este lenguaje individualista, nos dice Béjar, es propio de las sociedades contemporáneas y se percibe con mayor intensidad en los voluntarios jóvenes. La principal característica de este lenguaje es que hace de la experiencia del voluntariado un acto psicoterapéutico en tanto que las personas lo viven como una forma de crecer personalmente y desarrollar destrezas, al tiempo que practican las que ya han adquirido en el transcurso de su vida.

El lenguaje que Béjar define como primario se divide a su vez en dos corrientes, la primera es la del individualismo utilitario y la otra el expresivo. En el individualismo primario la vida se comprende como un esfuerzo constante por aumentar el beneficio personal en todo lo que se realice. Desde esta perspectiva, las motivaciones del voluntariado no estarían relacionadas tanto con el altruismo, como sí con el interés propio, el beneficio que se pueda alcanzar por medio de este. Sería entonces una conducta plenamente racional, en donde el voluntario ha deliberadamente pensado las intenciones de su colaboración. La principal característica de esta forma de individualismo es la creencia en la autosuficiencia de las personas.

Por otra parte, el individualismo expresivo hace referencia a las emociones y sentimientos que tienen todos los seres humanos y cómo a través del despliegue de estas se puede llegar a desarrollar el potencial interior de una mejor manera. Es por esto que la autorrealización es una característica fundamental de este tipo de individualismo. Este es el que se encuentra de manera más general entre los jóvenes voluntarios entrevistados, pero no en su estado puro, sino que mezclado con algunas características del lenguaje secundario.

Contrario a esto, el lenguaje secundario promueve una participación que tiene como fundamento la creencia en la interdependencia de todos los seres humanos que viven en sociedad y por lo tanto, la necesidad de ayudar a los necesitados se convierte en una forma de construir una sociedad más equitativa. El lenguaje secundario es cívico y tiende a estar presente en aquellos individuos con un fuerte sentido solidario y participación política.

Las razones que tienen los jóvenes entrevistados para ayudar a los demás por medio del trabajo voluntario son variadas. Algunos de ellos, tratando de parecer más honestos consigo mismos, y tal vez los demás, dicen ser conscientes de la existencia de motivaciones egoístas que los empujan en cierto grado a ayudar a los demás. Si bien estas razones o motivos no son materiales, es decir, los jóvenes voluntarios no esperan recibir un sueldo o algún tipo de bien material a cambio, sí sienten que la satisfacción que les produce ayudar es en sí mismo una especie de retribución o beneficio que los mueve a realizar actos dirigidos en pro del bienestar de otras personas.

El caso de Marcos ilustra la manera como algunos jóvenes describen las motivaciones que tienen para trabajar como voluntarios. Marcos cree que todos los seres humanos que realizan actividades de voluntariado o cualquier tipo de favor a otros, no lo hacen de manera desinteresada, para él, es un mentiroso aquel que dice no estar recibiendo nada a cambio de sus favores a los demás. Sin embargo, Marcos aclara que lo que se debe mirar es la clase de incentivo que mueve a una persona cuando realiza un favor o dedica tiempo como voluntario. Lo que él dice obtener con su trabajo es una sensación de bienestar consigo mismo, un sentimiento de satisfacción que *“me enriquece tanto como la formación de la universidad”*. Marcos introduce nuevamente lo que ya otros entrevistados habían señalado como un beneficio que se obtiene al trabajar como voluntario, y es la concepción de este tipo de trabajo como algo que lo capacita en otros aspectos de la vida. Inclusive Marcos compara este oficio con el servicio militar, dice que este le ha disciplinado bastante y ha fortalecido ciertos aspectos de su vida.

Pero es importante señalar aquí, que ninguno de los jóvenes entrevistados se compromete con sólo una razón o un motivo para ayudar a los demás, aparte de la satisfacción y la creencia en el crecimiento personal, los jóvenes entrevistados aducían otros motivos que si bien no parecían tan importantes como los primeros, si ocupan un lugar central en los discursos sobre las motivaciones.

Dice Marcos que ayuda a extraños también porque siente que tiene que agradecer lo que tiene. Servir de voluntarios es una forma de dar gracias a Dios por todo lo que le ha dado. Pero esta forma de dar gracias no es de palabra, lo cual para él es un acto muy superficial e hipócrita, sino que es el trabajo constante en UTPMPC lo que le ayuda a congraciarse con Dios. Ayudar a los demás es un deber moral puesto que de esta manera regala un poco, de lo mucho que dice tener, a quienes no cuentan con la misma fortuna que él. Recordemos que para Marcos la creencia en Dios no implica profesar una creencia religiosa específica.

De la misma forma que lo hace Marcos, Camila en su discurso plantea que ayudar a las familias que se ven agobiadas por la pobreza le proporciona una sensación de satisfacción agradable. Ayudar a las personas aparece en su discurso como una forma de probar sus capacidades personales, de probarse y ver hasta donde es capaz de llegar, de tal manera que cuando cumple su objetivo siente que el bienestar la invade. En algunos voluntarios, como en el caso de Camila, el reconocimiento por su labor se convierte en un aliciente, una razón más para seguir colaborando en la organización. Ella dice que le gusta colaborar en UTPMPC porque *“acá en la universidad toda la gente sabe que yo soy de ahí y los profesores, eso es bien chévere”*, aunque luego matice sus palabras tratando de dar a entender que esta no es su razón principal para estar vinculada al trabajo voluntario, *“...o sea no me importa mucho el reconocimiento pero en cierta medida es chévere porque aparte de de las familias hay alguien más que valora tu trabajo”* (Camila)

En otra parte de la entrevista Camila vuelve y reitera su gusto por el reconocimiento que los demás hacen por su labor como voluntaria, dejando así

entrever la gran satisfacción que siente cuando los otros a los que ayuda o sus familiares y amigos le refuerzan la imagen que ella tiene de sí misma como una mujer que se preocupa por el bienestar de los demás.

“La señora me llamó, me dijo hola Camila habla con la mamá de Beatriz Ortiz, la llamaba para darle las gracias por la vivienda y yo como que... tranquila ese es nuestro deber. “le agradezco mucho lo que hizo por nosotros” y yo como que, y nada mas eso a mí me llenó todo el día y yo me sentí feliz por eso, el hecho de que te digan a uno eso como que me gusto mucho y más que tuviera uno la experiencia, el trabajo de llamar, y fue en un momento que Salí de clase de constitución, eso me pareció muy bonito.”(Camila)

Pese a esto, Camila aclara que ella no busca nada con su trabajo como voluntario, que las cosas que llegan son una añadidura, porque inicialmente ella no espera recibir nada de los beneficiarios de la ayuda. No obstante las palabras de Camila, se puede ver a través de sus relatos que existe un interés de reconocimiento por el oficio que desempeña en la organización. Este reconocimiento la hace sentir bien consigo misma.

En un plano similar a las razones que Camila expone en principio para ayudar a los demás, se encuentran las razones de Rodrigo, quien ve el trabajo voluntario como un reto que trae gratificaciones personales. Por otro lado, la experiencia se convierte para Rodrigo, como para muchos otros jóvenes voluntarios, en la oportunidad para “aplicar mis conocimientos en el trabajo en Techo, a nivel personal eso me parece muy gratificante. Considero que es una buena ocasión para desarrollar y aplicar las habilidades y competencias aprendidas no sólo a nivel académico, sino también durante el tiempo de vida. El trabajo en equipo me parece bueno precisamente por eso, por los logros que puede alcanzar compartiendo dicho conocimiento y la satisfacción que ese conocimiento útil me proporciona en el plano personal.”(Rodrigo)

Las emociones fuertes que se originan luego de ayudar a otras personas, también se pueden convertir en un aliciente para que algunos jóvenes sigan vinculados al trabajo voluntario. Los sentimientos que expresan las familias cuando reciben la ayuda son interpretados por los jóvenes como una forma de agradecimiento que los motiva a seguir realizando su labor. Tal es el caso de Johana y Viviana quienes hacen énfasis en toda la serie de sentimientos que se desencadenan cuando se ayuda a otro. Viviana inclusive planteó de forma muy sutil la idea de que un fin de semana de ayuda como voluntaria podría reemplazar una noche de rumba.

A ella, Viviana, le parece el trabajo voluntario “algo muy bueno, me parece que todos los jóvenes deberíamos hacer eso, es algo que es como tan sencillo de simplemente ir a invertir un fin de semana que lo puedes usar en una rumba, en una fiesta, dormir o en hacer otra cosa nada productivo, en cambio es un fin de semana que te llena de hacer mil cosas bonitas, de sentimientos, de emociones, de lagrimas de todo, muchas emociones”(Viviana)

Johana también hace énfasis en el dramatismo que cubre el momento que se entrega la ayuda a las familias: “Me gusta cada vez que entrego una vivienda, la felicidad de la familia; la lágrima que nos dan, que nos regalan, me gusta este trabajo por el esfuerzo que tenemos, me gusta todo o sea la fundación me gusta y la vivo y todos los días vivo como enamorada de ella”(Johana)

Jairo también se siente satisfecho y motivado al ver “*las caras de las familias cuando uno termina su trabajo*”.

Las expresiones de los beneficiarios de la ayuda se convierten así para estos jóvenes en una forma de agradecimiento que les indica interiormente que están haciendo bien su trabajo y además, que ellos mismos están convirtiéndose en mejores personas. Igualmente, parecería que las emociones fuertes que se producen en el momento de entregar la ayuda se convierten en un sucedáneo de otras actividades que normalmente realizan algunos jóvenes en su tiempo de ocio.

“Pues primero la gratitud que ellos tienen con uno eso es suficiente, pues la forma como lo dicen, la sonrisa que ellos tienen. Esa es la mayor paga que uno recibe cuando uno está aquí.” (Rodrigo)

Esta emotividad “altruista” que refleja cómo los voluntarios se deleitan con los sentimientos placenteros que surgen a través de la ayuda indica, según Daniel Bell y Robert Bellah, que los individuos han perdido la fe y que por tanto luchan contra los temores que produce la incertidumbre a través de la recompensa emocional. Esto se puede ver en el consumo que hacen muchas personas de bienes materiales con los cuales buscan producir sentimientos placenteros. La desaparición de la confianza en lo verdadero, lo absoluto, trae como consecuencia inseguridad personal. Una forma de evitar esto es “crear una relación de intimidad con nuestros amigos y familiares que nos haga sentirnos mejor. Puede que hagamos lo mismo cuando ayudamos de manera fugaz a un desconocido. Vamos en busca y nos ofrecemos a aliviar sus penalidades, pero el problema que subyace es cómo nos sentimos. Más que ser útiles lo que deseamos desesperadamente es obtener satisfacción.”⁵⁵

Aunque la relación que sostienen los voluntarios con los beneficiarios de la ayuda es de cercanía, y como se describió anteriormente tiene una carga emocional un tanto fuerte, pocas veces los voluntarios llegan a convertirse en amigos de las personas a las que ayudan. La relación se limita, en la gran mayoría de las ocasiones, al momento en que prestan la ayuda a las familias. Asimismo, el entablar relaciones más sólidas y duraderas con los miembros de las familias a las que se ha ayudado, depende, en parte, del lugar específico en el cual se trabaje dentro de la organización. Por lo general, los puestos en los que se tiene más contacto con la gente, los que no se reducen a trabajo de oficina, son los que permiten que los voluntarios establezcan relaciones más cercanas con las

⁵⁵Wuthnow, Robert. Op. Cit., p. 118

familias. Las características propias de la personalidad determinan hasta donde se llevan las relaciones con las personas a las que se ayuda.

Andrés Felipe, El joven economista comprometido con las cuestiones sociales, afirma que el contacto emocional que el establece con las familias no es muy fuerte debido a que, como lo noté mientras hacía la entrevista, no es una persona muy abierta. El dice que, y bien le podría servir yo de testigo en esta afirmación, “ni me abro mucho a las personas ni permito que las personas se abran mucho hacia mí, pero ya es una cuestión de personalidad”(Andrés Felipe)

Durante la entrevista Andrés trataba de excusarse constantemente por su actitud frente a las familias que ayuda. Al parecer deseaba no dar la impresión de ser un tipo muy frío que no sentía verdaderamente las carencias de las otras personas.

“Mantengo el contacto en el sentido de que la persona sienta que hay un apoyo de mi parte, de que me interesa su problema, pero procuro mantener una distancia no porque sienta un tipo de aversión, sino porque es mi naturaleza no estar pendiente ciento por ciento de una persona, pero claro lo mantengo, y ahora que tengo la posibilidad de dirigir la regional de un techo para mi país, me obliga a estar mucho más en contacto con las personas.” (Andrés Felipe)

El autodominio y distanciamiento emocional que expone Andrés como rasgos de su personalidad, son características que se encuentran no sólo en estos jóvenes voluntarios, sino también en muchas otras personas de la sociedad en general. Son precisamente estos valores los que se fomentan en muchos textos de superación personal y en los consultorios psicológicos, el distanciamiento emocional y el dominio de sí se convierten en indicadores de madurez emocional los cuales se dice permiten llevar una vida más saludable, con menos estrés⁵⁶. Como lo señala Sennet, a partir de la ilustración la dependencia en los demás ya sea física o emocional se construyó como un acto vergonzoso que impedía el pleno desarrollo de las potencialidades individuales de los seres humanos. Esta creencia de la ideología liberal se agudizó en las sociedades contemporáneas debido al alto grado de incertidumbre en la que viven las personas debido a la pérdida de seguridad en las instituciones que tradicionalmente orientaban las acciones de los individuos⁵⁷. La fragilidad de los vínculos humanos le permite a estos, según Bauman, afrontar los riesgos inherentes de vivir en una modernidad líquida.

En el trabajo como voluntario, el principal riesgo de entablar relaciones demasiado emocionales y poco distanciadas es, según Marcos, “*Caer en el asistencialismo lo cual no es para nada adecuado para estas familias*”. De igual manera, el distanciamiento es uno de los principales valores que se promulgan en la

⁵⁶Bauman, Zigmunt. *Amor líquido, Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. FCE. Buenos Aires. 2005.

⁵⁷Sennet, Richard. *El respeto, Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2003

organización puesto que lo que se intenta es que *“los beneficiados por la ayuda generen estrategias que disminuyan su vulnerabilidad social, y que puedan beneficiarse por las oportunidades que se generen en su entorno superando así, su difícil condición de forma autónoma y sustentable.”*⁵⁸ Se promueve la autonomía no sólo de los voluntarios, sino también de quienes son beneficiarios de la ayuda. De esta manera lo que institucionalmente se fomenta es que el voluntario sea *“una suerte de partero que, sacando las <<potencialidades>> y <<habilidades>> ocultas del ayudado, haga posible que <<salgan adelante>>. Así, aprender a descubrir lo que el otro tienen dentro <<es un camino que se hace juntos>>”*⁵⁹

Andrés resalta que los voluntarios de UTPMPC establecen vínculos estrechos con las personas del barrio en los que trabajan, lo cual permite que los habitantes del barrio inviten a algunos de ellos, los más abiertos, a ingresar a sus casas y tomar un café de vez en cuando. Esto para él es *“bonito”* en tanto que refleja que personas de situaciones económicas distintas pueden fácilmente entablar una relación de amistad así esta no sea duradera. Él resalta que los voluntarios no sienten ningún tipo de aversión hacia las formas de vida distintas de esas personas y que eso se demuestra en el hecho de estar visitando el barrio constantemente durante el proceso de ayuda. La importancia que él ve en aquí radica en que esto *“genera amistad, lazos sentimentales, lazos afectivos que mueven al voluntario a apropiarse de la comunidad y a la comunidad a apropiarse del voluntario, pero eso ahora hay es que proyectarlo a toda la sociedad.”* (Andrés)

No obstante, Andrés no se cuestiona cómo pueden afectar a su deseo de una comunidad mejor los límites personales e institucionales que se imponen al acto de dar desinteresadamente.

Como decía anteriormente, la formación de vínculos más estrechos con una familia llega, en parte, producto del área de trabajo que se tiene al interior de la organización. Así lo afirma Camila, quien dice que hay familias con las que se tiene más contacto debido a que se conoce toda la historia familiar (que ellos investigan cuando están en la parte de asignación de viviendas) lo cual ayuda a crear un vínculo más fuerte. A diferencia de Andrés quien sostiene que la relevancia de la formación de vínculos fuertes entre voluntarios y beneficiarios de la ayuda radica en la importancia que estos tienen para la construcción de una comunidad más equitativa, Camila enmarca la importancia de estos vínculos en un plano más personal, ella dice sentirse bien porque las familias *“saben mi nombre y siempre me saludan como si yo fuera parte de la familia, dicen que esa también es la casa mía, y te atienden súper bien porque cuando vos conoces la historia de familia y vos asignas entonces se crea un mejor vínculo, siempre hay una confidencialidad desde que empieza el proceso, entonces es muchísimo más chévere.”* (Camila)

Esto nos permite ver que el significado que le otorgan los individuos a la relación voluntario-beneficiario no es igual para todos los miembros de UTPMPC. Algunos

⁵⁸ Documento organización Un Techo Para Mi País, página 33 año 2007

⁵⁹ Ibíd. Página 33

voluntarios dejan entrever en su discurso sus motivaciones más egocéntricas, mientras que otros las ocultan de mejor manera bajo la consigna de la igualdad social o mejor, se sirven del lenguaje que Béjar cataloga como secundario, el discurso cívico. Los límites del acercamiento también provienen de las pautas normativas que rigen la organización, lo cual hace que muchas veces demasiada ayuda sea una violación a las normas institucionales.

“Hace poco una persona tenía serios problemas porque se quedó sin trabajo y estaba pasando hambre, bueno, los voluntarios nos pusimos de acuerdo para hacer una donación, no es lo correcto para un Techo Para mi País, pero en Cali como no disponemos de una herramienta formal, informalmente procuramos ayudar” (Camila)

Las personas a las que se ayuda también se pueden convertir para los voluntarios en un ejemplo de vida. Escuchar las historias de lucha y esfuerzo de las familias de escasos recursos es algo que motivan a trabajar con mayor empeño no sólo en la institución, sino también en los proyectos personales. Camila recuerda la historia que más le ha impactado de todas las que ha escuchado en el tiempo que lleva vinculada a la organización.

“Por ejemplo, en esta escuela asignamos una familia, la señora tiene una sordera congénita y el niño tiene una enfermedad autoinmune que te carcome los huesos, ellos eran digamos no pobres ni nada ellos vivían en Meléndez pero la enfermedad del niño ha determinado que ellos vivan allá arriba, ella me dijo algo como que yo como que me toqué: <<cuando mi hijo nació y le detectaron eso, dijeron que el niño no iba a vivir mucho tiempo pero aquí lo tengo de 12 años en el colegio en octavo y hasta que me muera va a seguir así>> es un niño hermoso de 12 años, y es lo más atento con la mamá porque como ella tiene esa discapacidad, o sea yo miro esa familia y yo como que ¡uff! como que no me importa... yo a mi papá le conté que ella me dijo: << yo no tengo para mandar mi hijo al colegio, no le he comprado lo útiles>> entonces le dije a mi papá, cómprame tales útiles que yo los necesito, yo los averiguo y los compro, porque no es algo que a mí me corresponda pero uno siente ese compromiso, o sea si yo tengo la posibilidad” (Camila)

A diferencia de Andrés, quien tiende a involucrarse menos en las otras necesidades que tienen las personas a las que dedica parte de su tiempo, Camila se muestra como una persona mucho más dada a “dejarse tocar” y actuar de forma un tanto impulsiva ante las carencias de la gente. Pero como lo señalaba anteriormente, el compromiso de Camila parece ser más personal. Es decir, ella tiende a dejarse llevar por la emoción del momento y el bienestar individual que pueda obtener posteriormente. Contraria esta a la posición de Andrés, que si bien reconoce que su trabajo voluntario está permeado por los intereses personales, invoca con más frecuencia las palabras que tienen que ver con el bienestar general de la comunidad como lo son la equidad, justicia social, solidaridad, entre otras.

Pese a que Camila continuamente deja ver que se involucra con las familias beneficiarias de su ayuda mucho más que otros voluntarios, aclara que el interés de la organización no es caer en el asistencialismo. Ella matiza o excusa sus vínculos afectivos afirmando que existen familias que merecen un tipo de atención particular.

“yo por ejemplo tengo todo el compromiso, es que hay familias que a uno realmente lo tocan. Al niño (el de la enfermedad autoinmune) le van a hacer una cirugía, le van a reemplazar el hueso no para función sino como para que dure un poquito más tiempo, igual la enfermedad nunca se le va a quitar, entonces una fundación le paga la mitad y ella la otra mitad, entonces cómo le voy a decir yo: no vea me paga la mitad de la vivienda ahorita, yo le dije: como a usted se le facilite, porque la idea tampoco es que tiene que adquirir una deuda que te ha de matar la cabeza, esa no es la idea, ella me dijo yo le puedo pagar \$50.000 mensuales después de la cirugía que es en abril, entonces podemos empezar en mayo, no hay ningún problema, esa señora me puede decir no le pago nada y a mí no me importa, y entonces yo como listo no hay problema hacemos las cosas de esa forma, uno tiene sus excepciones porque saben las condiciones en las que vive, de hecho nosotros cobramos el dinero de la fundación no porque lo necesitemos y sin eso no podemos hacer nada y nos frenamos como fundación sino, porque no queremos caer en el asistencialismo, las familias deben valorar su casa, cuando uno se mete con la plata entonces lo valora más.” (Camila)

Después de que los voluntarios de UTPMPC terminan de construir una vivienda, ellos, por políticas institucionales, realizan un seguimiento a las familias beneficiadas. Para explicar porqué es importante este tipo de seguimiento, Camila expone un vocabulario que expone en su discurso visos de lo que es el lenguaje primario. En ella es constante la preocupación por la imagen que deja de sí misma ante los demás y en cómo le puede afectar para su crecimiento personal el no cumplir los compromisos que se plantea.

“Si uno hace la casa y se va es como ahh no somos importantes, como que hicieron algo para sentirse bien y ya nos dejaron acá(imagina ella pueden pensar los beneficiados de la ayuda), cuando se hace un trabajo constante, uno sabe que es importante y uno está realmente comprometido con la realidad y con la realidad de ellos, o sea independientemente de ser voluntario de Techo o de lo que hagas, uno tiene que ser comprometido con lo que hace siempre para tu desarrollo como persona y para tu desarrollo profesional. Para ellos sigue siendo igual importante porque por ejemplo hay unas familias que te dicen ay no que chévere que me construyeron pero ahí que quedó y siguen en las mismas condiciones económicas, con las mismas dificultades con la que vos entregaste la vivienda, hay familia que cuando uno le entrega la vivienda lo que cambia es la fachada pero por adentro siguen habiendo los mismos problemas, entonces uno no puede, sería una ayuda incompleta por así decirlo y sería como si somos de esas fundaciones que intervienen una vez y se van. Y eso no está bien.” (Camila)

El discurso de Camila transita entre sus intereses personales y los intereses que sabe tiene la organización, es por eso que dice que UTPMPC no es una fundación

de las que intervienen y se marchan. Quiere ella enfatizar con eso que existe un compromiso real con la comunidad, si bien de esa explicación se puedan colegir intereses personales velados.

Contrario a esto, hay otros voluntarios que muestran un discurso que se aleja un poco más del lenguaje primario, como es el caso de Rodrigo, quien sostiene que de nada sirve construir una vivienda y ver el momento de felicidad que sienten las personas, porque con eso lo único que estarían haciendo es cambiar en unos grados su condición material de pobreza, es decir, mejorar la estructura física de su casa pero nada más. La importancia del acompañamiento radica, dice él, en que por medio de esta la organización guía a las personas en un proceso que los llevará a ser una comunidad autosustentable. Rodrigo hace hincapié en la urgencia que representa para la organización enseñar a estas personas a “*salir adelante ellos mismos*”. El distanciamiento que promulga Rodrigo deja ver que para él el amparo excesivo es perjudicial para la comunidad en tanto que la hace dependiente de agentes externos. Las personas, piensa Rodrigo, deben ser autosuficientes de lo contrario nunca podrán salir de su situación de pobreza.

En el mismo sentido Estefanía apuntaba que para ella lo importante es “*no dar el pez sino enseñar a pescar, eso es lo que uno tiene que hacer*”.

Los jóvenes voluntarios aseguran que el trabajo que están realizando en UTPMPC es algo muy importante en sus vidas, pero cuando se les interroga acerca de su permanencia en ella un grupo de ellos afirma no sentirse seguros de permanecer mucho tiempo dentro de ésta. Uno de los motivos de esto es que la organización tiene como una de sus políticas sólo recibir voluntarios que sean menores de 30 años. No obstante, estos voluntarios tampoco se visualizan en el futuro vinculados a otra organización de trabajo voluntario. Los jóvenes dicen que lo más seguro es que cuando terminen la universidad tengan otro tipo de responsabilidades que les impedirán dedicar algo de tiempo a ese tipo de actividades. Lo más probable, dicen ellos, es que continuaran trabajando para la comunidad pero no se piensan este trabajo estando adscritos a una ONG o alguna entidad similar.

“Es decir si tú tienes 25 años pero ya estás trabajando muy seguramente te vas a alejar de Techo, no porque lo quieras ni porque Techo lo quiera sino porque el trabajo te va a absorber, pero cuando un estudiante curiosamente se mantiene en la universidad ahorita estudiando un posgrado es mucho más factible que permanezca en Techo.” (Camilo)

Andrés Felipe es claro en su posición de tomar su trabajo como voluntario sólo como algo temporal en su vida. Para él, esta es una experiencia de gran ayuda para su formación profesional y personal. El lenguaje primario del individualismo es bastante claro en el relato de Andrés. El voluntariado visto desde esta óptica, no genera lazos sociales duraderos ni contribuye de una manera sólida a la construcción de una comunidad igualitaria ya que no existe un proyecto cívico de largo plazo que acompañe la voluntad de servicio. El voluntariado es claramente

interpretado como una ocasión que permite la autorrealización a través del uso en el campo profesional de las habilidades aprendidas en la organización.

“Yo estoy seguro que Techo Para Mi País es una parte de mi vida, nada más, no va a ser mi vida, yo tengo 22 años me estaré graduando de 24, yo estimo que en unos 6 años Techo Para Mi País va a ser pasado, pero no porque yo sienta que no pueda seguir siendo parte sino porque yo pienso que Techo es un escalón que yo debo vivir, que en mi proyecto de vida es un escalón en el cual debo pasar y no en el cual debo quedarme, entonces para mi Techo tiene un principio y tiene un fin, cuando puede ser ese fin, el primer filtro que pongo es cuando mis obligaciones profesionales, académicas empiecen a repercutir en mi trabajo en Techo obviamente ya tengo que disminuirlo, ahora mi objetivo no es dejarlo pronto por supuesto pero si estoy seguro y convencido que cuando llegue el fin no iré a otra ONG pero sinceramente yo no creo que esa será el área en la que yo quiero desempeñarme profesionalmente, pero si voy a tener el bagaje la experiencia y los conocimientos así sean limitados para trabajar en otra área incluso en el sector privado mejorando las políticas de responsabilidad social de las empresas, como académico entendiendo mejor el problema de la pobreza desde el punto de vista económico, claro por supuesto, pero no, Techo tiene un fin”

Como bien se pudo observar, los voluntarios de UTPMPC reciben una serie de beneficios que proporcionan satisfacción personal. No existen diferencias marcadas en cuanto al grado de atención que cada uno presta a los beneficios que obtiene por su trabajo como voluntario. Todos ellos son conscientes de que aunque no están recibiendo un salario o algún bien material, si están ganando en cuanto a crecimiento personal y autorrealización. Estos dos elementos ellos los perciben cuando reflexionan acerca de las destrezas que pueden adquirir o perfeccionar a través de su trabajo. Otra de las cosas que ellos perciben como ganancia es el cambio en la percepción sobre la sociedad. Todos ellos coinciden en afirmar que con la participación en la organización se gesta un cambio favorable en sus vidas.

3.3. ACABAR CON LA POBREZA: LA ESPERANZA DE UN PRESENTE Y UN FUTURO MEJOR.

La contradicción que hallan entre los objetivos de construir bienes colectivos sin dejar de ser individuos preocupados por sí mismos, sociólogos como Robert Bellah y Helena Béjar, radica en que ambos parecen tener un sentido de la vida comunitaria un tanto romántica, anquilosada en las viejas formas asociativas. Empero, el hecho de que la participación de los jóvenes voluntarios esté permeada por el individualismo contemporáneo, no quiere decir que lo único que se encuentra detrás del servicio que prestan estos a sus ayudados, sea un interés egocéntrico poco eficaz para la construcción de sociedades igualitarias como ellos lo pretenden hacer.

La construcción de una sociedad ideal igualitaria pasa necesariamente por el reconocimiento de la interdependencia que existente entre los miembros de una sociedad. Entre los mecanismos sociales que ayudan a crear tales dependencias que asocian a los individuos está la, mencionada hace muchos años por Durkheim, *división del trabajo social*⁶⁰, la cual actúa como una manera que tienen los seres humanos de conseguir ciertos bienes materiales que no están a su alcance, pero que se pueden conseguir a través de la cooperación mutua. Se supone que el ser humano no puede bastarse así mismo si vive en sociedad, por lo tanto, necesita de lo que otros producen para poder sobrevivir. Pero más allá de esta afirmación consabida que contradice los presupuestos que fomentan la total autonomía individual y ven como perjudicial la dependencia de los demás, tenemos que decir que muchos de estos jóvenes, así no lo expongan explícitamente, comprenden la necesidad de fortalecerse no sólo como individuos sino también como colectivo.

Los voluntarios de UTPMC que hicieron parte de esta investigación comparten entre sí un idealismo que les hace pensar que es posible “*cambiar el mundo*”, “*acabar con la pobreza si todos se lo proponen*”. Ante estas palabras algunos autores dirán que son la expresión de que el trabajo voluntario debe entenderse, hoy por hoy, no sólo como un estilo de vida sino también como “*una nueva forma de ciudadanía y de participación política*”⁶¹. Anteriormente la participación en el plano de lo público se realizaba de manera predominante a través de las

⁶⁰Durkheim, Émile. *La división social del trabajo*. Akal Ediciones. Barcelona. 2001

⁶¹Cathalifaud A, Marcelo; et al. La solidaridad en una sociedad individualista. *Theoria*, 15 (001), 2006. P 17.

ideologías de clase, mediación religiosa o por la afiliación a un partido político. Los procesos de individualización presentes en las sociedades contemporáneas, incluyendo algunas latinoamericanas, respetando las diferencias, han ido resquebrajando poco a poco el sentido de participación que se había tejido en anteriores períodos de tiempo: *“La colaboración estaría determinada pragmáticamente desde los propios agentes, en sus distintos momentos y contextos, asumiendo su diversidad, individualidad y contingencia”*⁶².

Tanto el trabajo voluntario como la política comparten eso que Esteban Krotz llama *dimensión utópica*⁶³, con este concepto Krotz nos advierte que la cultura política se forma subjetivamente creando al interior de los individuos la esperanza en un futuro mejor con unas relaciones sociales distintas y favorables a sus intereses. La esperanza en el mundo nace cuando se le ve a este como algo inacabado, donde es posible luchar por un horizonte nuevo y más favorable.

Como lo veíamos anteriormente, las razones que exponen los voluntarios para participar en Techo Para mí País son diversas, plurales; desde la búsqueda de un grupo al cual pertenecer, una comunidad que comparta sus mismos intereses, dentro de los cuales el principal puede que no sea ayudar a los demás, hasta deseos de invertir el tiempo libre en algo que disipe la soledad, o porque se sienten socialmente responsables por la carencia material y anímica de otros. O también, por la satisfacción que esto produce al sentirse autorrealizados a través de este tipo de conductas.

La gran mayoría de estos jóvenes voluntarios de Techo Para Mí País dicen no estar interesados en la política, un sentimiento de desconfianza hacia los políticos los envuelve y hace que no se sientan cómodos dentro de ella, aunque algunos tengan muy presente su importancia para la sociedad. Para ellos, la política es sinónimo de corrupción. Ellos no asocian el trabajo que realizan como voluntarios con la esfera política. Pese a que se supone que el ejercicio de la política sirve precisamente para formar comunidad en torno a unos valores comunes que buscan salvaguardar los intereses de todos aquellos que formen parte de una determinada sociedad.

El trabajo como voluntario está ligado a una percepción de un futuro mejor no sólo para los individuos que se dedican a este trabajo, cómo lo vimos anteriormente, sino que también se relaciona fuertemente a un ideal de una sociedad mejor. Si bien los jóvenes voluntarios de UTPMPC tienen razones personales y egoístas para realizar su trabajo como voluntarios, no se puede negar que existen también motivaciones que buscan el beneficio de la sociedad en general. El trabajo voluntario se convierte así para estos jóvenes en una forma de participación en el

⁶² Ibíd. P 17

⁶³ Krotz, Esteban. La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas, en Rosalía Winocur (comp). *Culturas políticas a fin de siglo*. México: Juan Pablos Editor. 1997

espacio público; de participación política aunque estos no lo reconozcan como tal. Existen excepciones dentro del grupo de voluntarios, no todos ellos se oponen al ejercicio de la política, entre estos encontramos a Marcos.

“Yo quiero ser presidente no sé porque pero quiero ser presidente, me apasiona la idea de serlo. La política es algo inherente al hombre, es decir, política no es solo subirse a una tarima y arengar, al contrario, eso es lo más alejado a la política, yo creo que la política más que una predicación es una motivación a servir, a dirigir, pero por eso decían que es el arte de gobernar, porque es a dirigir pero con sapiencia, con conocimiento, con sabiduría... es eso la política la capacidad de vivir en comunidad, la capacidad de vivir en grupos.” (Marcos)

La participación en las decisiones que interesan a la comunidad en general es una obligación como ciudadano. Marcos asocia la política con el trabajo voluntario al manifestar que ambas se preocupan por servir a los demás y dirigirlos buscando un bien común. A través de la esfera política se construye comunidad, así como también se hace esto mediante el trabajo voluntario. Este estudiante de economía cree que el Estado tiene la obligación de velar porque todos los ciudadanos tengan acceso a ciertos bienes básicos, cuando el Estado no cumple esa función queda en deuda y una forma de hacer frente a eso es a través de la acción individual, lo cual no quiere decir para él, que los ciudadanos deban asumir todas las responsabilidades incumplidas del Estado, se debe trabajar, pero a la vez reclamar esta ausencia estatal.

“Evidentemente las ONG funcionan donde el Estado no ha sido capaz de funcionar, el primer llamado a las ONG es tratar, tratar de cubrir ese espacio que el Estado no ha logrado ocupar, eso es responsabilidad del Estado y no se ha hecho, puede que se esté empezando a hacer pero el problema de las políticas públicas es que son de lenta coacción entonces mientras la política de vivienda del país empiece a ser una política que logre llegar a todas las capas de la sociedad, falta mucho tiempo, y mientras tanto? Entonces es ahí donde yo creo que esta el papel de las ONG. Las ONG tienen el primer deber, cuando lo aceptan por supuesto, de cubrir aquellos aspectos que el Estado no ha sido capaz de cubrir, segundo las ONG es la mejor forma de integrar voluntades individuales para hacerlas grupales por consiguiente más fuertes, para hacer algo que insisto es un deber moral y es servir inicialmente a los desposeídos por supuesto, pero uno debe servir a todo el mundo, pero a los desposeídos porque no tiene manera de servirse por sí mismos, pero si tengo que postular el principal deber de las ONG es de copar temporalmente lo que el Estado no ha sido capaz de llevar a cabo.” (Marcos)

Para los voluntarios más interesados en las cuestiones políticas, el servicio voluntario es una forma de estar en ella, pero sin tener que hacer frente a toda la carga negativa que este oficio tiene en Colombia. Estos deseos de construir una sociedad mejor pasan necesariamente, en el caso de Marcos, por el deseo individual de conocer la realidad social en la que vive y la búsqueda de poder actuar dentro de ella para transformar las cosas con las que no se está de acuerdo.

“El voluntariado fue la primera herramienta el primer medio, el primer factor que descubrí para cumplir en cierta medida con una convicción, yo creo que para mí no es más que otra cosa que deber moral, poder prestar, ciertas habilidades, ciertas aptitudes, actitudes que uno tiene al servicio de unas personas que lo pueden necesitar, o sea puedo estar en un voluntariado que procura dar vivienda a quienes no la tienen o pude haberme metido a una ONG que se hace cargo de niños. Pero yo llego a Techo por una inquietud concreta y es la misma inquietud que me llevo a estudiar economía y es entender el origen mismo de las diferencias sociales, en donde residen en donde radican, y si realmente lo que yo estoy aprendiendo, en las aulas, en las clases, en los textos de economía describen o no describen totalmente una realidad” (Marcos)

Marcos afirma que el voluntariado en su caso no responde a una cuestión religiosa, sino que responde a la necesidad que tienen todos los individuos de ser solidarios con los otros, dice que ese es un principio humano que va más allá de cualquier tipo de religión. Preocuparse por el bien de los demás es una responsabilidad de todos los individuos independientemente de la religión o partido político al cual estén adscritos. La solidaridad él la ve más como algo que está dentro de la naturaleza de los seres humanos que un sentimiento creado a partir de cualquier tipo de ideología. En sus propias palabras *“la solidaridad es la responsabilidad que tenemos no solo con nosotros mismos sino con nuestro entorno, la solidaridad es un principio humano no religioso”*

La principal preocupación de los jóvenes voluntarios es la pobreza. Y esto se debe en gran parte a la orientación que tiene la organización para la cual ellos trabajan. La percepción que la mayoría de los voluntarios tienen sobre esta deja ver que para ellos el problema de la pobreza radica por un lado en inequidades sociales que hacen que unas pocas personas tengan muchos bienes materiales, mientras que otros no puedan ni siquiera contar una fuente para solventar las necesidades básicas como educación, salud y principalmente una vivienda digna en la cual vivir. Por otro lado, los jóvenes voluntarios creen que existen factores individuales que hacen que las personas caigan en situación de pobreza o que no puedan salir de ella.

“La pobreza es la ausencia absoluta no solo de oportunidades sino de medios materiales, de medios naturales, sino también la ausencia absoluta de oportunidades, es decir hay personas que caen en desgracia porque se quiebra su empresa, porque se quedan sin empleo; pero es una cuestión pasajera estacionaria y no permanente, el gran problema de la pobreza es que absorbe destruye oportunidades y genera entornos y relaciones sociales que perpetúan la pobreza, entonces en los entornos de pobreza existen unos códigos institucionales, unos códigos de conducta tácitos, es decir que no son legales, que no están escritos pero lamentablemente están arraigados en la mentalidad de las personas que después de cierto tiempo quedan sumergidos en la pobreza entonces es una ausencia de oportunidades que se arraiga gracias a que la pobreza empieza a generar protecciones para hacerse cada vez más difícil de vencer”(Marcos)

Una de las formas de derrotar la pobreza, dice Marcos, es trabajando como voluntario. Los jóvenes pueden aportar a la lucha contra la pobreza y a la necesidad de crear una sociedad más equitativa y justa, si trabajan mancomunadamente, *“el voluntariado es la herramienta más extensa y por excelencia que podemos acceder los jóvenes para hacer algo por los pobres, voluntariado no solo en Techo voluntariado en general”*. Marcos supone que este tipo de trabajo ofrece un buen ejemplo a todos los otros miembros de la sociedad, especialmente los niños, lo cual hará posible que la gente interiorice la necesidad de ayudar a las personas que se encuentran en situación de pobreza. Los voluntarios no solamente ayudan entregando su fuerza y tiempo libre, el simple hecho de estar dentro de la comunidad en la cual se interviene sirve para que las personas reciban la buena influencia de los jóvenes. Esto produce, según Marcos, un cambio de mentalidad en la comunidad que les va a servir para educarse así mismos y a sus hijos entre unos códigos de conducta y valores que les permitirán mejorar la convivencia y salir de las limitaciones que les impone la pobreza.

Una creencia generalizada entre los voluntarios es que una de las grandes dificultades que tienen las personas pobres y que les impide salir de su condición de pobreza es acostumbrarse a su situación y querer que *“les den las cosas”*, esto ocasiona que ellos *“no se decida a vencer su pobreza”*. Una de las tareas principales de los voluntarios radica entonces en *“demostrar que somos iguales primero y dos que es posible superar las barreras y las limitaciones de la pobreza haciendo un poco de esfuerzo y poniendo todos de nuestra parte”*.

Marcos, el más politizado de los jóvenes voluntarios entrevistados dice al respecto:

“El gran problema que existe en la pobreza es que las mismas personas que están en extrema pobreza se consideran inferiores al resto de las personas de la sociedad, entonces cuando un agente de la sociedad considera que es inferior y otro agente cree que es superior estamos construyendo una brecha no solo económica sino cultural que cada es más difícil de cerrar, de manera que cuando partimos del principio de la igualdad es que somos iguales como ciudadanos y somos iguales como seres humanos y eso es tiene que percibirlo el voluntario y la personas con situación de vulnerabilidad, esa es la igualdad que ellos logren vencer uno de los grandes lastres de la pobreza extrema que alimenta la brecha y es el espíritu de la desigualdad que todos conservamos hoy día.”

De igual manera, Camila piensa que se debe trabajar en la mentalidad de las personas para poder erradicar de una manera eficaz la pobreza. Los relatos de los jóvenes voluntarios reflejan el pensamiento individualista de las sociedades contemporáneas. Para ellos, el trabajo duro permite alcanzar el éxito y salir de las condiciones adversas que se presentan en la sociedad, negando en ocasiones con este discurso la responsabilidad del Estado en lo que atañe a la formación de inequidades sociales.

“Uno encuentra familias que están hundidas en la miseria y no hacen nada por salir, una señora que es madre soltera y tiene como 3 hijos y no planifica, pues yo

como que, que estos y sigue teniendo hijos, es madre soltera no se sabe de dónde saca los hombres pero es madre soltera entonces uno como que, esa es otra cosa la mentalidad de muchas personas influye en la manera de salir adelante o no, porque si yo pienso que estoy inspirada a tener hijos y a inspirar siempre pesar, eso no lo lleva a uno a nada, en cambio por ejemplo tenga sus tres hijos si quiere y sea madre soltera pero por ejemplo yo tengo mis hijos voy a sacarlos adelante que estudien, por ejemplo hay mamás que no llevan sus hijos al colegio, entonces yo como que, hay mamás que ni siquiera llevan sus hijos al médico cuando se enferman teniendo el SISBEN o teniendo algún servicio de salud, esas son como las cosas.” (Camila)

Andrés Felipe y Rodrigo piensan lo mismo, pero enfatizan en que nada está perdido, la percepción de poder transformar las condiciones adversas llena a estas personas de esperanza para poder embarcarse en la tarea de ayudar a otros.

“Para mí la pobreza era solo la ausencia de bienes y riquezas pero ir a Techo me enseñó que la pobreza es un problema demasiado grande, tan grande que nos obliga a pensar en no solo cómo proveerle a esas personas de los bienes básicos para vivir sino también como cambiar una mentalidad como llegar a llevar una educación capaz de superar a esas personas sus propias limitaciones, para mí la pobreza parece que existiera un código de conducta que las perpetua en la pobreza, y cuando describí eso me di cuenta que eso es lo que hay que romper unas relaciones sociales perversas que perpetúan la pobreza y son engendro de violencia, es decir es un problema que ya raya en lo cultural y contra eso la lucha es larga pero es posible darla y es posible ganarla por supuesto.” (Andrés Felipe)

“Pobreza es falta de oportunidades, sin ponerle tanta retórica. Falta de oportunidades en general, oportunidades para educarte, oportunidades para tener salud, oportunidades para trabajar, oportunidades para tener vivienda, porque le da tres casas a este y a este no. Aunque muchas veces esa pobreza o esa falta de oportunidades se da también, no porque la sociedad quiera ser mala con el pobre, si no porque el pobre se condiciona a ser pobre y a que a mí nunca me van a dar nada entonces no busca sus oportunidades, entonces son esos dos lados, falta de oportunidades por que la sociedad no se las ofrece y también su condición, su mentalidad se condiciona a que no puede conseguir nada más. O no ha llegado nadie a decirle vea usted sí puede.” (Rodrigo)

En relación con la política, las palabras de Camila están en el mismo sentido que las de Marcos, para esta, la política es una esfera importante de la sociedad por medio de la cual es posible establecer cambios más duraderos y generalizados en el conjunto de la sociedad.

“La política me interesa me interesa en cuanto a que vos podes hacer muchas cosas, con políticas, hay muy buenos proyectos, pero no me gusta el entorno que hay, odio por ejemplo que un político tenga que pagarle el bus a un líder comunitario para que le lleve votos, o que dar una caja de lechona para que voten por él, yo digo que uno que uno debe votar porque está realmente convencido de que por quien está votando es una persona absolutamente confiable, que no se

va a torcer y q va a luchar por lo que uno tiene en común, esa politiquería que se maneja todo el día”.

Camila expresa no sólo su visión de la política como una forma válida de hacer cosas por el bien común, sino que también expresa un sentimiento que es común a muchos jóvenes; el malestar con las formas de hacer política en Colombia. Para estos jóvenes los políticos han perdido credibilidad, son vistos como personas que más que luchar por los intereses de las mayorías buscan el beneficio personal. De aquí que el voluntariado sea una vía de escape o una forma alternativa de afrontar la necesidad de participar en los asuntos públicos.

Como lo señala Wuthnow, en ocasiones las razones para sentir compasión por otros seres humanos no chocan con el valor que las personas le otorgan al individualismo. En cierto sentido, ayudar a los demás se convierte para muchos voluntarios en un mecanismo por medio del cual mitigan el exacerbado individualismo que se vive en las sociedades contemporáneas. Servir a los demás ya sea entregando algo del tiempo propio o bienes materiales, hace que los individuos piensen más allá de sí mismos, esto pone límites al individualismo y da paso a la identificación con el otro; la toma de consciencia de que dependemos los unos de los otros. Como ya lo mencionaba Durkheim, una de las principales razones que tienen los seres humanos para vivir en sociedad es la necesidad de formar vínculos con otros individuos que les permitan subsistir de una mejor manera, que les permitan complementarse mutuamente.

No obstante, debe quedar claro que para estos jóvenes los vínculos que establecen con las familias no son duraderos ni fuertes. La relación de ayuda se limita a un horario pre-establecido por la organización de la cual ellos hacen parte y la gran mayoría de ellos no vuelve a saber nada de las familias que ayudaron. Los vínculos son transitorios y, por tanto, pasajeros.

CONCLUSIONES

Las motivaciones que influyeron para que los jóvenes partícipes de la presente investigación se decidieran a trabajar como voluntarios son variadas. Los relatos de los jóvenes dejan ver que instituciones como la iglesia y la familia han tenido un peso no muy relevante para que ellos tomaran la decisión de vincularse al trabajo voluntario. Algunos de los estudios que se han realizado sobre el tema del trabajo voluntario como el de Helena Béjar y Robert Wuthnow dedican parte de su análisis al tema religioso debido a que los actos compasivos y altruistas tienden a enmarcarse en ese plano. La religión es para muchos voluntarios el lugar desde el cual se obtienen una serie de pautas normativas que los incitan a establecer relaciones solidarias con los demás. No obstante, en el caso de los voluntarios de la organización UTPMC, la mayoría de los jóvenes no esgrime argumentos religiosos para explicar las motivaciones que tienen para ayudar a otras personas de una manera desinteresada, o mejor, sin que ello implique algún tipo de remuneración económica.

Una de las razones por las cuales en el caso de estos jóvenes la religión no tiene tanta influencia para definir sus motivaciones, es que casi ninguno ha tenido un acercamiento a comunidades religiosas que les permita vincularse a las actividades caritativas que algunas de estas realizan. Por otro lado, a excepción de una de las entrevistadas, todos los jóvenes que participaron en esta investigación dicen provenir de familias en las cuales el tema de la religión no ocupó un lugar muy importante dentro de su formación. Los padres de estos jóvenes, todos católicos, no fueron practicantes asiduos de los ritos religiosos y además no insistieron en que sus hijos los practicara. Es por esto que los argumentos religiosos son casi que nulos cuando estos intentan explicar sus motivaciones para realizar actos altruistas.

Así mismo, el papel de la familia en la transmisión de los valores altruistas no es muy relevante en el caso de los jóvenes que formaron parte de esta investigación. Ninguno de los jóvenes de UTPMC contó con un ejemplo paterno o materno que lo motivara a vincularse al trabajo voluntario. En algunos casos, dedicar tiempo al trabajo voluntario implicó pasar menos tiempo con la familia, razón por la cual algunos jóvenes tuvieron que hacer frente a los reclamos de sus padres por realizar dicha actividad. No obstante, la gran mayoría de jóvenes si bien no decidieron realizar actividades de voluntariado por concejo de los padres, si cuentan con el apoyo de ellos.

Del mismo modo que sucede con la familia y la religión, la escuela fue una institución que no tuvo mucha relevancia en la construcción de las motivaciones

para participar en el trabajo voluntario. Los jóvenes de UTPMC no realizaron actividades de voluntariado o programas de ayuda a la comunidad mientras estaban en el colegio. En ese período de tiempo tampoco sabían lo que era el trabajo voluntario.

Contrario a lo que sucedió con las instituciones anteriormente mencionadas, el papel que tuvieron los amigos, sobre todo universitarios, fue fundamental para que estos jóvenes conocieran lo que hacían las organizaciones de voluntariado y decidieran vincularse a una de ellas como lo es UTPMPC. Los primeros contactos con la organización se presentaron cuando amigos que ya trabajaban allí les invitaron a asistir a las reuniones del grupo. Los medios masivos de comunicación también ocuparon un papel importante en la transmisión de conocimiento sobre la organización.

En síntesis, fue poca la influencia que tuvieron las instituciones tradicionales en la transmisión de valores que propendieran a que estos jóvenes se vincularan al trabajo voluntario. El papel predominante en cuanto a este tema lo tiene el grupo de amigos, principalmente los compañeros de universidad, quienes fueron los que lograron acercarlos por primera vez a la organización y con ello al conocimiento sobre lo que es realizar trabajo voluntario. De aquí que se haya dedicado un espacio al tema de los estilos de vida para explicar qué hacía que los jóvenes desearan vincularse a UTPMPC.

Los primeros acercamientos al trabajo de voluntariado los realizaron los jóvenes sobre todo por el interés, muy individual, de buscar una forma de ocupar el tiempo libre en una actividad que en principio sólo se veía como una forma de entretenimiento y que además servía como medio para ayudar a familias de bajos recursos. La permanencia dentro de la organización después de ese contacto inicial fue posible gracias a que dentro de la organización encontraron una colectividad de jóvenes que compartían intereses similares a los suyos. El interés principal en esta primera etapa de acercamiento y conocimiento del trabajo voluntario y la organización, era compartir tiempo y realizar actividades de entretenimiento con una comunidad de personas con las cuales había empatía, los estilos de vida compartidos entre quienes forman parte de la organización es un elemento vital para la permanencia dentro de la misma. Ayudar a las familias quedaba así en un segundo plano, algo que sentían los jóvenes, era una especie de plus que recibían por disfrutar del tiempo libre con amigos, algo que usualmente no obtenían realizando algunas otras actividades como ir a bailar, ver televisión o simplemente sentarse a hablar con amigos en un centro comercial.

Se puede asegurar entonces que en una primera instancia las motivaciones que llevan a que los jóvenes se vinculen al trabajo voluntario parten de la necesidad de ocupar los ratos de ocio en una actividad que funcione como una forma de entretenimiento y distracción en el tiempo libre con personas que comparten estilos de vida similares. Pero para mantenerse dentro de la organización durante un tiempo más largo, es importante que estos mismos jóvenes experimenten una sensación de crecimiento personal unida al ejercicio de una función que se

considera beneficiosa para la comunidad receptora de su ayuda y la sociedad en general.

Esa sensación de crecimiento personal que aseguran experimentar los jóvenes voluntarios es uno de los grandes beneficios que ellos dicen adquirir por medio de su trabajo. El trabajo de voluntariado entraña una serie de pequeños sacrificios a los cuales los jóvenes se someten porque a cambio de ello reciben un beneficio que consideran mucho mayor a todo el esfuerzo que realizaron. Los jóvenes no tienen problema en reconocer que esos beneficios que reciben a cambio de su participación es un gran aliciente para continuar con su trabajo. Igualmente, todos los sacrificios que se realizan mientras se está en la organización tienen que ver con la inversión de tiempo que deben hacer dentro de ella. El tiempo que los jóvenes dedicaban a actividades de ocio como bailar, salir a comer con el círculo de amigos de la universidad o el barrio se reduce, pero no se pierde porque la organización es también un espacio donde ellos crean posibilidades para el entretenimiento y diversión con el nuevo grupo de amigos. De tal manera que el tiempo que si se percibe como “perdido” es aquel que se deja de pasar con la familia o que ya no se le puede dedicar en mayor intensidad a sus labores escolares.

Esta inversión de tiempo retorna, como ya se había señalado, bajo la forma de beneficios no planeados de antemano o de forma deliberada, como los son el perfeccionamiento de las destrezas aprendidas en sus carreras universitarias, un cambio en la percepción que se tiene de las personas en situación de pobreza; la igualdad social y las actividades que se realizan en la vida cotidiana. A este conjunto de beneficios obtenidos por la participación dentro de la organización, son a los que los jóvenes llaman crecimiento personal, la cual es percibida como la mayor ganancia que se tiene cuando reflexionan sobre la importancia que tiene para sus vidas el trabajo que realizan en UTPMPC.

Junto al crecimiento personal o auto realización, existen otros pequeños beneficios más inmediatos y emocionales que son experimentados en el transcurso de la realización del trabajo. Uno de esos otros beneficios es la satisfacción, un sentimiento de bienestar consigo mismo, cuando se escuchan las voces de agradecimiento de los beneficiados de la ayuda. Incluso, esta primera sensación, menos proyectada a futuro, no vinculada con el futuro profesional de los jóvenes, es inicialmente una fuerte razón para querer seguir participando en las actividades de voluntariado. La posibilidad de construir una red de relaciones que sirva para la consecución de otros empleos también es un beneficio que se mencionó de manera reiterada por los jóvenes de UTPMPC. Conocer personas de diversas carreras y diversas partes del país aumenta la sensación de tener mayores chances de ubicarse laboralmente cuando salgan de sus estudios universitarios puesto que ya se conocen personas de profesiones similares y que tal vez puedan servir como fuente de información sobre vacantes laborales.

El conjunto de relatos de los jóvenes permite aseverar que no hay un predominio de un tipo de lenguaje en particular para dar sentido al trabajo que ellos realizan como voluntarios. Como se mostró en el tercer capítulo, el lenguaje primario –que

tiende a expresar deseos individualistas y que tiene que ver con la autorrealización y crecimiento personal-, se entrelaza con el lenguaje secundario, es decir, con una fuerte conciencia de la solidaridad y la construcción de valores que contribuyan al beneficio comunitario. Sería muy difícil para estos jóvenes escapar del individualismo debido a que como lo señalan varios autores, este es un tipo de comportamiento y forma de pensamiento que se ha insertado en las culturas de la gran mayoría de las sociedades modernas, por lo tanto, la mezcla de deseos personales con aquellos que buscan el bienestar del colectivo se debe interpretar como un intento de conciliación que busca hacer posible la participación en la vida comunitaria, sin que ello implique la pérdida de la identidad personal.

De esta manera, se busca seguir siendo un individuo preocupado por construir un proyecto de vida personal, sin que esto implique olvidarse de que existen otras personas que, ellos creen, necesitan de su ayuda puesto que no tienen las mismas posibilidades para llevar una vida más o menos digna. La lucha contra la pobreza se constituye así en una excusa para participar en proyectos sociales que, manteniendo su individualidad personal, les permite hacer frente a la responsabilidad social que ellos dicen todos tienen. Este tipo de labor no implica para estos jóvenes que el trabajo deba ser interpretado únicamente como una labor cargada de obligaciones que no deja tiempo para las distracciones y el entretenimiento, al contrario, el trabajo como voluntarios también les permite construir un espacio de sociabilidad con personas que comparten estilos de vida similares.

Pese a las buenas intenciones de muchos de ellos, el proyecto de construir una sociedad mejor no trasciende, la mayoría de las veces, como un proyecto de largo plazo, sino que se reduce al tiempo de estancia en la organización –cosa que quiere decir, como mucho, hasta que terminen sus estudios universitarios-. Por consiguiente, la pluralidad de motivaciones que expresan los voluntarios, al igual que la fragilidad de los vínculos que establecen con sus ayudados y la incapacidad de pensarse la idea de una sociedad mejor en el plano político o por lo menos de una forma más estable en el tiempo, son el reflejo de las consecuencias que tiene para estos individuos, tener que construir una narración de su vida de forma coherente y lineal en un mundo fragmentado, riesgoso y por lo tanto lleno de incertidumbre.

BIBLIOGRAFÍA

Archila, Mauricio. (1997). Protesta Social y Estado en el Frente Nacional. En *Controversia*. Segunda etapa. No. 170. Mayo.

Arizmendi, Ignacio Nueva historia de Colombia. Presidentes de Colombia: 1810-1990.1989. Planeta. . Bogotá

Atria, Jorge. (2007). Capital Social y Voluntariado: claves para un financiamiento solidario de la vivienda social. El caso de la fundación Un Techo para Chile. *Revista INVI*, noviembre, 13-30.

Bauman, Zigmunt. *Amor líquido, Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. FCE. 2005.Buenos Aires.

“ “*Modernidad Líquida*. FCE. Buenos Aires.2003

Berger Peter, Luckmman Thomas.*La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu. 2001

Béjar, Helena. (2001). *El mal samaritano, El altruismo en tiempos de escepticismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

“ “. (1996). Una época de frío moral, La sociología comunitarista de Robert N. Bellah. En Reis: *Revista española de investigaciones sociológicas*, ISSN 0210-5233, N° 74, 1996 , págs. 77-114

“ “. (2006). Voluntariado: compasión o autorrealización. *Revista Sociedad y Economía*, núm 10, pp 99-119

Cathalifaud A, Marcelo; et al. (2006) La solidaridad en una sociedad individualista. *Theoría*, 15 (001),9-23.

Castro, Beatriz (2009). “Prácticas filantrópicas en Colombia, 1870-1960”. *Historia y sociedad*, No. 17, diciembre, 37-68.

Diccionario didáctico educativo. Edivayca. Cali. 1993

Durkheim, Émile. *La división social del trabajo*. Barcelona: Akal Ediciones. 2001

Elias, Norbert.*La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional. 1998

Ferrarotti, Franco. (2007). Las historias de vida como método. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Mayo-Agosto, 15-40.

Ganga Contreras, FranciscoBurotto, Juan Félix; Antonioletti, Máximo. (2010). Aproximación teórica a las organizaciones del tercer sector. *Espacio Abierto*, Enero-Marzo, 51-77.

Garcés, María Fernanda; et al. (2008). *Un Techo como proyecto*. (Tesis de pregrado – Universidad Javeriana Cali), [En línea]. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis124.pdf> [Consulta: 8 de septiembre de 2010]

Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del yo, El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península. 1995

Krotz, Esteban (1997). La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas, en Rosalía Winocur (comp). *Culturas políticas a fin de siglo*. México: Juan Pablos Editor

Lanna, Marcos. (2000). Notas sobre Marcel Mauss e o ensaio sobre a dádiva. *Rev. Sociol. Polít.*, Curitiba, 14: p. 173-194

Mauss, Marcel. *Ensayo sobre el don, Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Madrid: Katz Editores. 2009

Muñoz, Sonia. *Jóvenes en discusión, Sobre edades, rutinas y gustos en Cali*. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco. 1999

Documentos de la organización Un Techo Para Mi País, Octubre de 2004, 2007 y 2010.

<http://www.untechoparamipais.org/colombia/sitio/>

Departamento Administrativo de Planeación Municipal:
http://planeacion.cali.gov.co/PlanDesarrollo/Planes_Territoriales/PERIODO%202008-2011/Comunas/Comuna%2018.pdf

Roitter, Mario (2004) “El tercer sector como representación topográfica de sociedad civil”. En Daniel Mato (coord.), *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*. Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-32.

Sennet, Richard. *El respeto, Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*. Barcelona: Editorial Anagrama. 2003

Touraine, Alain, ¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes, Fondo de cultura económica, Argentina, 1997

Tocqueville, Alexis. La democracia en América. Fondo de Cultura Económica, México. 1957

Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord). Estrategias de Investigación cualitativa, Gedisa, Barcelona, 2006

Verduzco, Gustavo. (2001). La evolución del tercer sector en México y el problema de su significado en la relación entre lo público y lo privado. *Estudios Sociológicos*, enero-abril, 27-48

Villar, Rodrigo. El tercer sector en Colombia; Evolución, dimensión y tendencias. Bogotá: Confederación Colombiana de Organizaciones No Gubernamentales (CCONG). 2001

Weber, Max. (1999). *Sociología de la religión*. Editado por elaleph.com

Wuthnow, Robert. *Actos de compasión, Cuidar de los demás y ayudarse a uno mismo*. Madrid: Alianza editorial. 1996

ANEXOS

Anexo Número 1.

Formulario guía para la realización de las entrevistas⁶⁴.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1. Nombre
2. Edad
3. Sexo
4. Lugar de residencia Actualmente ¿A qué se dedica? A.
Estudia B. Trabaja
5. ¿Dónde estudia? ¿Qué estudia?
6. ¿Dónde Trabaja? ¿Qué tipo de labor desempeña?
7. ¿Cuál es su nivel de escolaridad?

PADRES DE LOS VOLUNTARIOS:

8. ¿Cuál es el nivel de escolaridad de sus padres?
9. ¿En qué lugar y en qué actividad trabajan sus padres?
10. ¿Sus padres practican alguna religión o doctrina espiritual?
11. ¿A qué religión o doctrina espiritual pertenecen sus padres?
12. ¿Sus padres han trabajado como voluntarios en algún momento de sus vidas?
13. ¿Tus padres te inculcaron la religión católica?
14. ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre?

⁶⁴ El siguiente formulario sirvió únicamente como texto guía para orientar la situación de entrevista de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación. En el transcurrir de las entrevistas surgieron nuevas preguntas a medida que los entrevistados reconstruían su experiencia en la organización. Pero en general, se puede decir que estos fueron los temas centrales que se trataron en cada sesión.

15. ¿Qué lugares te gusta frecuentar con tus amigos?
16. ¿Por qué le gusta asistir a esos lugares?
17. ¿Existen diferencias entre sus amigos de “Techo” y los de otros círculos?
18. ¿Cuánto tiempo lleva trabajando como voluntario?
19. ¿Cómo se imagina que viven las familias pobres?, ¿necesitan algo? ¿Qué necesitan?
20. ¿De qué tipo es la ayuda que pueden brindar a los pobres? ¿Espera usted algo de ellos? ¿Qué siente cuando brinda su ayuda a tales personas?
21. ¿Cuál fue su primera impresión de la institución y los que la conforman?
22. ¿Conoce otras instituciones que se dediquen al servicio voluntario?
23. ¿Ha visitado familias después de la construcción?
24. ¿Qué cree que sienten las familias cuando usted u otros compañeros suyos los visitan?
25. ¿Qué siente usted?
26. ¿Qué hacen en esas visitas? ¿Por qué? ¿Cree que deberían hacer otras cosas durante las visitas?
27. ¿Se vinculan a la junta de acción comunal o dialogan con el líder comunal?
28. ¿En qué actividades de “Un Techo Para Mi País” usted ha participado? (jornadas de encuesta, de construcción, de reuniones, planeación de actividades)
29. ¿Por qué tomó la decisión de ingresar a “Un Techo Para Mi País” y no a otra organización de voluntariado?
30. ¿Cómo fue el recibimiento de los voluntarios de “Un Techo Para Mi País”?
31. ¿Cuántas horas a la semana le dedica al trabajo voluntario y qué actividades realiza?

32. ¿Qué cree usted que le ha aportado ser voluntario de “Un Techo Para Mi País”?
33. ¿Ha cambiado su forma de pensar a nivel personal, social y familiar al ser voluntario de “Un Techo Para Mi País”?
34. ¿Piensa que con el transcurrir de su vida usted seguirá vinculado con “Un Techo Para Mi País” o con alguna organización de voluntariado?
35. ¿Se interesa por la política? ¿Sí o no? ¿por qué?
36. ¿Le habla usted a sus amigos y familiares de su trabajo en Techo?
37. ¿Qué piensa de los jóvenes que realizan trabajo voluntario?
38. ¿Realizaban actividades comunitarias en el colegio?
39. ¿Para usted qué significado tiene la pobreza?
40. ¿Quiénes son pobres?
41. ¿Por qué cree que existe la pobreza?
42. ¿Cree que la pobreza tiene solución?

Anexo Número 2.

Perfil general de los entrevistados y sus padres

N	Nombre	Edad	Estado Civil	Escolaridad	Religión del entrevistado	Ocupación	Tiempo en la organización UTPM PC	Escolaridad /Madre	Escolaridad /Padre	Religión /Madre	Religión /Padre	Ocupación /Madre	Ocupación /Padre	Fecha de la entrevista
1	Viviana	21 años	Soltera	Octavo semestre de Ingeniería industrial Universidad Autónoma	Católica /no practicante	Trabaja en Alimentos Mayorca	año y medio	Educación básica primaria	Educación básica primaria	Católica /no practicante	Católica /no practicante	Ama de casa	Trabajador Independiente	Junio 17 de 2009
2	Johana	20 años	Soltera	Noveno semestre de comunicación social en la Universidad Autónoma	Católica /no practicante	Sólo estudia	año y medio	Pregrado en Derecho	Pregrado en Administración de empresas	Católica /no practicante	Protestante /no practicante	Abogada	Administrador sector salud	Julio de 2009
3	Steven	23 años	Soltero	Último semestre de ingeniería industrial en la Universidad del Valle	Cienciológica	Asesor de ventas	un año	Pregrado en Administración de empresas	Educación secundaria completa	Católica /no practicante	Católica /no practicante	Administradora	Microempresario	Junio de 2009
4	Sebastián	23 años	Soltero	Octavo semestre de ingeniería electrónica en la Universidad del Valle	Ninguna	estudiante	seis meses	pregrado en biología	Pregrado en química	ninguna	ninguna	profesora educación secundaria	profesor educación secundaria	7 de julio de 2009
5	María Fernanda	18 años	Soltera	Segundo semestre de enfermería Universidad del Valle	Ninguna	estudiante	seis meses	educación secundaria completa	Educación secundaria completa	católica /no practicante	católica /no practicante	Ama de casa	Trabaja como albañil en España	mayo de 2009
6	Jairo	18 años	Soltero	Segundo semestre de medicina en la Universidad del Valle	Católica /no practicante	Estudiante	un año	de posgrado en periodismo	ingeniero civil con estudios de posgrado	católica /no practicante	Católica /no practicante	trabaja en La Gobernación	Ingeniero	mayo de 2009
7	Camila	18 años	Soltera	Tercer semestre de medicina en la Universidad Libre	Católica /no practicante	estudiante	un año y medio	sanitaria con estudios de especialización	Administrador de empresas	católica /no practicante	Católica /no practicante	ayudante de control planta de tratamiento	Asesor Biblioteca Departamental	6 de mayo de 2009
8	Marcos	22 años	Soltero	Séptimo semestre de economía Universidad del Valle	Católica /no practicante	estudiante	3 años	Pregrado en Derecho	Administrador de empresas	Católica /no practicante	Católica /no practicante	Ama de casa	Falleció	3 de junio de 2009 y 7 de junio 2009
9	Rodrigo	20 años	Soltero	Noveno semestre de Mercadeo internacional y publicidad en la Universidad Icesi	Católica /no practicante	estudiante	2 años	Secundaria completa	Educación técnica	Católica /no practicante	Católica /no practicante	Independiente	desempleado	5 de julio de 2009
10	Estefanía	24 años	Soltera	Sexto semestre de administración Universidad Icesi	católica /no practicante	estudiante	un año	pregrado en contaduría	pregrado en ingeniería de sistemas	Católica /no practicante	Católica /no practicante	contadora	ingeniero	julio de 2009
11	Julián	20 años	Soltero	Cuarto semestre de ingeniería electrónica en la Universidad del Valle	Ninguna	estudiante	2 años	Secundaria completa	Secundaria completa	Católica /no practicante	Católica /no practicante	Ama de casa	independiente	julio de 2009
12	Andrés Felipe	22 años	Soltero	Octavo semestre de economía en la Universidad del Valle	Ninguna	estudiante	2 años	pregrado en Enfermería	Pregrado en arquitectura	católica /no practicante	Católica /no practicante	enfermera	arquitecto	mayo de 2009